https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Verd. 14-III-7/63

LA PIEDAD

Y

LAS VIRTUDES CRISTIANAS,

POR

MONSEÑOR DE SEGUR.

Version española

de F. Luis Obiols.

SEGUNDA EDICION.

(Con aprobación eclesiástica).

BARCELONA:
TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5.
1881.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

LA PIEDAD

Y

LAS VIRTUDES CRISTIANAS.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

LA PIEDAD

Y

LAS VIRTUDES CRISTIANAS,

POR

MONSEÑOR DE SEGUR.

Version española

de F. Luis Obiols.

SEGUNDA EDICION.

(Con aprobacion eclesiástica).

BARCELONA:
TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5.
1881.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Es propiedad.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

LA PIEDAD

Y LAS

VIRTUDES CRISTIANAS.

I.

Que Jesús viviendo en nosotros es el orígen de la verdadera piedad.

Jesús, Criador, Señor y Salvador nuestro, que está presente en el cielo y en el santísimo Sacramento, vive tambien en nuestras almas y habita en ellas por medio de su gracia. «Yo estoy en vosotros, nos dice, y vosotros estais en Mí... vivís en Mí, y yo en

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

vosotros. Aquel que en Mí vive, lleva mucho fruto.»

El es la vid y nosotros somos sus racimos; el racimo está unido á la vid, y no vive sino por medio de esta union. Nosotros tambien, por medio de la gracia del Bautismo, quedamos interiormente unidos á Jesús, nuestro Rey celestial, que de este modo está presente en nuestra alma; y nuestra alma le está tambien siempre presente, como el racimo de la viña está presente en la vid que lo sostiene. Es una inmensa gracia y una gloria inmensa para nosotros, pobres y miserables criaturas, poseer de tal suerte al Dios de bondad, ser su templo viviente, su muy amado tabernáculo y el vaso en que su amor le hace permanecer. Gracias á Jesús, el más pequeño niño cristiano es más grande á los ojos de Dios que el cielo y la tierra; y Dios quiere

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

más á su alma que al universo entero.

Así como la vid difunde en todos sus racimos la savia que á ella misma le da vida, del mismo modo Jesús, presente y viviendo en nuestras almas bautizadas, difunde en ellas el Espíritu Santo, que viene á ser la vida de nuestras almas. Y así como la savia difundida en el racimo lo hace vivir con la misma vida con que vive la vid, de la misma manera el Espíritu Santo difundido en nuestras almas por Jesús, en nombre de Dios Padre, hace vivir nuestra alma con la misma vida con que vive Jesús, con la misma vida con que vive Dios, vida toda santa, toda perfecta. Por esto nosotros tenemos que ser muy santos y muy buenos, parecidos en todo á Jesús, nuestro adorable y celestial modelo.

La piedad cristiana no es otra cosa

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que la semejanza tan perfecta como posible sea con Nuestro Señor Jesucristo; es la union de nuestro espíritu, de nuestros pensamientos, de nuestras afecciones, de nuestra voluntad, de todos nuestros sentimientos y de toda nuestra vida, con los sentimientos, los pensamientos y el espíritu de Nuestro Señor.

Hazte bien cargo de esto, niño ó niña que me lees, porque es una cosa de suma importancia. La piedad es Jesús que vive en tí, y tú que vives en Jesús; es la union íntima que el Espíritu Santo establece entre tí y tu Salvador; es la comunicacion que Jesús se digna hacerte de su filial amor para con Dios, de un fraternal y desinteresado amor para con el prójimo, y de todas las virtudes que llenan su sagrado corazon. Te lo diré en otros términos: la piedad es Jesús que por medio de su gracia te cambia,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

te transforma en otro Él, de modo qne sólo Él, Jesús, vive en tí. Un buen cristiano, un niño piadoso, es otro Jesús, que en todas sus acciones, en todas sus palabras y en todos los detalles de su vida es una copia perfecta, una verdadera fotografía de Jesús.

Jesús decia en aquellos tiempos: «El que á mí me ve, á mi Padre ve.» Un verdadero cristiano, un niño verdaderamente piadoso, debe poder tambien decir: «El que me ve á mí, á Jesús ve.» Esto no quiere decir que nosotros seamos un solo Dios con Jesús, como Jesús es un solo Dios con su Padre; esto solamente quiere decir que nosotros estamos unidos interiormente con Jesús, y que Jesús vive en nuestra alma á la manera de la union mucho más perfecta que existia entre su Padre y él.

Cuando san Edmundo de Cantor-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

bery era todavía niño, tenia aficion á pasearse solo para pensar con más libertad en Dios y unirse más facilmente con Nuestro Señor. Cierto dia que de esta suerte habia sacrificado en aras de su piedad un recreo muy divertido, vió de pronto delante de él, y á algunos pasos, á un niño de su edad, de cara noble y hermosa, que se dirigió á él diciéndole con graciosa sonrisa:

—Te saludo, amado mio.

—De seguro que os equivocais, respondióle sumamente contrariado Edmundo, pues lo que es yo no os conozco.

—¿No me conoces? repuso el niño: y sin embargo estoy contigo en la escuela, en la iglesia, en tu casa, en tus diversiones; estoy contigo y te acompaño siempre y por todas partes... ! y dices que no me conoces!...

Y como el jóven Santo no sabia qué

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

contestar, añadió el misterioso niño:

—Levanta los ojos, y mírame en la frente.

Y la faz del niño se transfiguró; y Edmundo leyó en ella estas dos palabras trazadas con caracteres luminosos: JESUS NAZARENUS: *Jesús Nazareno*... Edmundo se arrodillo pegando al suelo la cara, y el Niño Jesús le dejó despues de haberle bendecido.

Así está siempre Jesús con todos los que le son fieles: es el compañero celestial de la vida de los cristianos en la tierra. Es para nosotros como una fuente de vida, y por medio de él recibimos todos los dones y todas las gracias de Dios.

Ya ves, pues, que toda la piedad cristiana reposa en Jesucristo, que viene de él, y que él es su principio. Así como toda el agua de un riachuelo viene de la fuente donde nace, del mismo

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

modo nuestra piedad viene de Jesús, que está presente y vivo en nuestros corazones.

¡Oh buen Jesús! llenadme de vuestro Espíritu Santo, y hacedme vivir con vuestra vida enteramente pura y celestial. Mi dulce y santo Jesús, cambiadme en Vos, á fin de que ya no haya en mí cosa alguna mala, y á fin de que me convierta en un segundo Hijo de Dios, en otro Vos mismo!

II.

La vida de la fe.

La fe es el conocimiento práctico de Nuestro Señor Jesucristo, y por consiguiente del verdadero Dios y de todas sus obras.

Jesús es el verdadero Dios vivo, que del cielo descendió á la tierra para ha-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cernos conocer todas las verdades útiles para nuestra salvacion y todas las voluntades de Dios. El es la verdad eterna, y aquel que á él recibe, recibe la verdad; él es la luz del mundo, y sus discípulos ven claramente todas las cosas de Dios. La fe es el conjunto de todo lo que Jesucristo nos enseñó, reveló y mandó, y aquel que á todo esto se somete tiene fe, la virtud de la fe.

La vida de la fe es la práctica de la fe; es Jesucristo conocido, servido y amado, convirtiéndose en el objeto habitual de nuestros pensamientos y de nuestro amor. Se vive la vida de la fe cuando se piensa habitualmente en Jesucristo, cuando se evita todo lo que puede desagradarle, cuando se le ama de todo corazon, y cuando se vive para él en lugar de vivir para sí mismo.

¿Vives tú así? ¡Ah! ¡cuán pocos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

son los que viven la vida de la fe! Todos tenemos fe; pero no todos tenemos la vida de la fe; todos, por medio del Bautismo, estamos unidos con Jesús, nuestra vid, pero no todos recibimos como debiéramos la divina savia que en nuestras almas difunde; y nuestro pequeño sarmiento languideciendo, casi seco, más muerto que vivo, no lleva ya casi hojas ni frutos. Las hojas son los buenos deseos, los buenos pensamientos, las buenas resoluciones; los frutos son nuestras buenas acciones, nuestras penitencias, nuestros actos de dulzura, de humildad, de piedad, de caridad, de paciencia; son nuestros actos de amor á Jesús y á su Padre, nuestros actos de caridad y de solicitud para con el prójimo.

Cierto dia se apareció el Señor á santa Catalina de Sena, enseñándola,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

sin decir palabra, un racimo de uvas que tenia en sus divinas manos.

—¿Qué es esto, mi dulce Señor? le preguntó la Santa.

—Son tus obras, hija mia, respondió Jesús; mira y ve si todos los granos del racimo son lo que deberian ser.

Tambien tú, hijo mio ó hija mia, has de mirar el racimo de tus obras; y ver si sus granos son bien gruesos, bien redondos y bien dorados. ¿Lo son? ¿No hay muchos de ellos que estén echados á perder, que estén manchados ó que sean raquíticos? Los granos manchados y los raquíticos son las obras buenas, pero imperfectas, en las que va mezclada la vanidad, ó la disipacion; los granos que están echados á perder son las obras malas que has hecho contra la voluntad de Jesús, por orgullo, ó por miedo, ó por arrebato. Los granos gruesos, redondos y dora-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dos son las obras buenas que has hecho muy bien.

En adelante será preciso producir más granos de los buenos, y vivir lo más que se pueda de la vida de Jesús, es decir de la vida de la fe. Será preciso vivir no sólo como buen muchacho y como buena niña, sino como á cristiano, como buen cristiano, como cristiano fervoroso, como niño bautizado, que conoce todo el valor de su Bautismo, que sabe que Jesús habita en su corazon, y que el Espíritu Santo está en todas las facultades de su alma, y que comprende y sabe que esta union permanente con Jesús exige una correspondencia fiel y de todos los instantes de la vida. Cuando olvidas que eres cristiano, para vivir únicamente como buen muchacho, haces como el hijo de un rey que, olvidando su sangre, se mezcla con los chiquillos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que juegan por las calles, y á los cuales se echaria vergonzosamente de su palacio, si se atrevieran á penetrar en él.

Un niño simplemente bueno se contenta con vivir poco más ó menos á la buena de Dios; evita las faltas muy graves, porque esto repugna á sus buenos instintos; cumple bien con sus deberes, ó poco menos, porque le gusta estar ocupado, ó porque teme que se le castigue, ó bien porque quiere ganar un premio; obedece á sus padres porque así le han acostumbrado, porque son buenos con él, y á veces tambien porque no puede pasar por otra cosa; reza al levantarse y al acostarse, pero solamente por rutina; casi nunca se acuerda de Dios; en la iglesia se aburre; vive para sí mismo, y ni pizca para Nuestro Señor, que, sin embargo, está oculto y bien solitario ¡ay! en el fondo de su corazon.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Un niño cristiano, y con más motivo un niño piadoso, vive de un modo muy distinto; aunque exteriormente su vida no se distingue gran cosa de la del otro niño, interiormente no es así. Es como el Niño Jesús que exteriormente en muchas cosas se parecia á todos los demás niños de Nazaret, y cuya vida, totalmente divina, era sin embargo muy distinta de la suya: interiormente era la vida de Dios, era la santidad del Hijo eterno de Dios; eran los sentimientos, los pensamientos, las intenciones y las adoraciones más perfectas; era el más ardiente y el más puro amor á Dios y al prójimo; eran todas las virtudes, tadas las perfecciones reunidas en un corazon de niño, de modo que las más pequeñas acciones exteriores del Niño Jesús, animadas por su santa alma y por el Espíritu Santo, eran acciones

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

totalmente divinas y de un mérito *infinito* delante de Dios. Lo mismo pasa á proporcion con un buen niño cristiano que vive de la fe, de un buen niño como tú: santifica tanto como puede sus acciones, áun las que son más comunes, uniéndolas á las de Jesús, que está en él; lo hace todo en union con Jesús; trabaja, obedece, sufre, juega, come, bebe, se duerme y se despierta bajo las miradas de Dios, como en otro tiempo hacia el Niño Jesús, y para hacer la voluntad de Dios; le gusta rezar, y reza como Jesús, con Jesús y en Jesús; se acostumbra á juzgar á todos segun las reglas del Evangelio, segun las palabras de los Santos, y no segun lo que oye decir en el mundo por los aturdidos y por la gente poco cristiana; en una palabra, tiene el espíritu cristiano, el espíritu de la fe, el espíritu de Jesucristo.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Despues de haber leido bien todo lo que te acabo de indicar, examina detenidamente tu conciencia; toma buenas resoluciones, y promete al querido Maestro que llevas en tu corazon que en lo sucesivo vivirás todo por él, y todo para él, á fin de corresponder más dignamente á la gracia de tu bautismo. Prométele que toda tu vida serás muy dócil á lo que su Iglesia enseña, porque ya sabes que ella, y sólo ella, es la que nos enseña la fe, y sólo por ella se da Jesús á los hombres. Mientras ella te habla al exterior, Jesús te da interiormente la sumision y la inteligencia; y esta gracia es la gracia de la fe.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

III.

La esperanza y la confianza en Dios.

La esperanza es la dulce é íntima confianza que Jesús nos da de que por toda nuestra vida serémos fieles á su amor, y de que vendrá un dia en que le poseerémos en la eternidad junto con el Padre y con el Espíritu Santo.

Jesús, que está presente y vivo en nuestra alma, es quien nos da esta bendita confianza. Esta confianza no es sin *seguridad*, porque mientras nos hallamos en la tierra podemos pecar y condenarnos. Pero es una confianza y una persuasion constantes que se apoyan en la infinita misericordia de Dios y en el amor de nuestro Salvador.

Esperamos permanecer siempre unidos al buen Jesús en la tierra y en el cielo, no porque seamos fuertes, ni

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

porque lo merezcamos, sino únicamente porque Dios es nuestro Padre y porque jamás niega sus bendiciones á los que están bien dispuestos para recibirlas. Dios quiere la salvacion de todos los hombres, y solamente se condenan y se separan de él aquellos que de él nada quieren.

Dios, por los méritos de su único Hijo Jesucristo, nos da la gracia y la gloria; por Jesús, y sólo por Jesús, desciende Dios hasta nosotros; y por lo tanto en Jesús y en sus méritos y en su gracia es donde se apoya *toda* nuestra esperanza. Sin Jesús no podemos salvarnos. Sin Jesús no podemos agradar á Dios, ni pertenecer á Dios, ni ser hijos de Dios: pero con Jesús lo podemos todo, y en él poseemos á Dios por la gracia en la tierra, y en el cielo le poseerémos por la gloria. Esto es lo que decia en aquellos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tiempos á los cristianos el gran apóstol san Pablo: «Jesucristo en vosotros, es la esperanza de la gloria.»

Así, pues, hijo mio ó hija mia, jamás te desanimes, suceda lo que suceda. Acuérdate de que por medio de tu bautismo permaneces siempre unido interiormente á Jesucristo tu Salvador, y que este buen Jesús, que quiere vivir en tu corazon y colmarte de su gracia, está siempre contigo, dispuesto á socorrerte, á levantarte y á estrecharte contra su Corazon. Tú no lo mereces, ya lo sé, y áun muchas veces no correspondes como debes á su amor; pero él es bueno, y su misericordia es siempre más grande que tu miseria.

Los pobres pecadores se parecen á unos hombres que hicieran grandes agujeros á la orilla del mar: se darian mucho trabajo, se esforzarian en ha-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cer los agujeros grandes, muy grandes, sumamente grandes, más grandes que todo París, y bastaria una sola marejada del Oceano para llenarlos, y de sobras. Del mismo modo la misericordia de Dios es un grande oceano de amor, que cuando Jesucristo lo derrama sobre el corazon de un culpable arrepentido lo llena hasta salirse por sus bordes.

No hay por qué jamás te desanimes, por mucho mal que te suceda, por grande que sea la desgracia que te amenaza, por inmensa que sea la pena que te aflija. En las tentaciones, en las enfermedades, en las injusticias, en las privaciones, en las humillaciones, siempre y en todo es menester que busques tu refugio en el seno de tu Salvador y que permanezcas tranquilamente en él esperando el Paraíso. Jesús, que está en tí, es el Rey del

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cielo, y te prepara su reino y su felicidad, si esperas en él hasta el fin. Los que se desaniman son cobardes, y Nuestro Señor no quiere cobardes á su servicio.

La *presuncion* no es menos contraria que el desaliento á la esperanza cristiana. Serias presuntuoso si en las pruebas que te he citado, buscares tu fuerza en tí mismo y no en tu Salvador Jesús. Tú eres débil y no fuerte: sólo Jesús es fuerte, y toda la fuerza que tú tienes procede de Él y de su gracia. Apoyándote en Jesús, te apoyas en la peña que nada puede quebrantar: confiando en ti mismo, te apoyarás en un papel pintado de color de piedra ó de madera, que cede y se rompe en cuanto se le toca.

Por lo tanto, en Vos confiaré siempre ¡oh buen Jesús, dulce Salvador mio! y en Vos solo esperaré. Durante toda

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mi vida y en la hora de mi muerte, en la prosperidad y en la adversidad, en Vos permaneceré como en un asilo asegurado; y no saldré de Vos, como los marinos no salen de su nave en alta mar.

Yo os llevo, no sobre mí, sino en mí, mi divino Maestro; imitando al pobre asnillo del Domingo de Ramos, tomo desde ahora con Vos el camino de Jerusalen, es decir, el camino del Paraíso. ¡Dichosa mi alma que así lleva desde esta vida al objeto de su eterna esperanza, y que llevándolo merece entrar con el Santo de los Santos en la amada ciudad del Paraiso!

Así, pues, hijo mio ó hija mia, Jesús te da la virtud de la esperanza, y es en tí la fuente de la gracia y la prenda de la gloria.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

IV.

La caridad, ó amor de Dios.

El Corazon de Jesús está todo lleno del Espíritu Santo, que es el Amor eterno del Padre y del Hijo en la santísima Trinidad. Jesús se halla penetrado de este Espíritu de amor, como el carbon encendido está penetrado por el fuego. Jesús es todo amor con su Padre celestial, como el carbon encendido es todo fuego y todo ardor.

Jesús ama á su Padre, como su Padre merece ser amado, es decir, infinitamente. Es un Dios que ama á un Dios. Es el amor perfecto y divino absolutamente digno de Aquel que es perfecto, que es la Bondad y la Belleza eternas, y cuyas infinitas perfecciones merecen un amor infinito.

Jesús ama á su Padre «con *todo* su

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

corazon, con *todas* sus fuerzas y con *toda* su alma.» Le ama *con todo su corazon*, es decir, con toda la ternura y con toda la fuerza de su voluntad; le ama única y soberanamente, y todo lo ama con él y en él. Le ama *con todas sus fuerzas y con toda su alma*, es decir que todo, en su persona, en su espíritu, en sus pensamientos, en su memoria, en toda su santa humanidad, está lleno de Dios y sólo vive por Dios. Nadie podra comprender jamás el abismo infinito del amor de Jesús hácia Dios su Padre.

Pues bien, este Corazon divino, hogar de este amor infinito, está en tu corazon, ó por mejor decirlo, tu pobre corazon está en el Corazon sagrado de Jesús, y Jesús quiere abrasarte y penetrarte del amor que tiene á Dios su Padre y Padre tuyo, de la misma manera con que un fuego inmenso

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

abrasa y enciende al pedacito de carbon que en él se echa. ¿Cómo es, pues, que en medio de ese fuego devorador el pedacito de carbon permanece casi frio, completamente oscuro y como insensible al ardor que le rodea? ¿Qué maravilla es esa? ¿Qué significa ese prodigio?

¡Ay! Este prodigio es la historia de casi todos nosotros. El Señor difunde en nosotros el Espíritu de amor, y nosotros no amamos; ó á lo menos amamos tan poco, tan mal, con tanta frialdad, que bien puede decirse que no amamos. Humillémonos ante nuestro buen Dios, pidamosle que cambie nuestro miserable corazon y le haga menos indigno de sus gracias.

Es preciso observar que no es igual el amor de Dios al de las afecciones que sentimos por nuestros parientes ó por nuestros amigos. Nosotros vemos,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tocamos, acariciamos y abrazamos á las personas que amamos y nos aman en la tierra, y en este uso de nuestros sentidos encontramos un alimento *sensible* y sumamente consolador para nuestro amor. No pasa lo mismo con Dios: porque como no podemos verle, ni oirle, ni sentirle, ni abrazarle aunque esté tan cerca de nosotros y hasta en nosotros mismos, su amor es completamente espiritual, y nada por lo tanto tiene de *sensible*; puede ser muy real y muy profundo, sin que nosotros experimentemos sus consuelos y sus dulzuras. Por esto es que amamos á Dios más con la voluntad que con el sentimiento.

Cuando tenemos el sentimiento, el gusto de este divino amor, esto es muy bueno, muy agradable y á veces muy útil; pero en fin no es de absoluta necesidad, y se puede amar perfec-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tamente á Dios sin experimentar el gusto de su amor.

¿No es verdad que cuando comes pan y confitura, lo que verdaderamente te alimenta no es la confitura, sino el pan? Ciertamente, la confitura tiene su valor; pero al fin puede suprimirse sin que el pan pierda sus cualidades y sin perjudicar el estómago. Pues lo mismo pasa con el sentimiento y los consuelos del amor de Dios, con relacion á este amor. Si eres todo de Dios, si por nada en el mundo quieres pecar, si á menudo excitas tu corazon al amor de tu Padre celestial, puedes estar seguro de que amas á Dios con toda tu alma y de la manera como la debes amar.

Jesús de Nazaret, cuando tenia tu edad, lo hacia todo por amor y con amor. Haz tú lo mismo, pues debes ser otro Jesús, y reproducir lo menos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

imperfectamente posible toda la vida de tu Jesús.

Díle á menudo á Dios que le amas. El fuego, para hacerlo arder se sopla, se sopla á menudo y se sopla récio: para hacer arder tu corazon con el amor de Dios que Jesús le comunica, sírvete de estas breves aspiraciones, de estas pequeñas plegarias de amor: «¡Dios mio! yo os amo. ¡Dios mio! ¡soy todo vuestro!» y otras por el estilo.

Yo he conocido en Paris á un buen muchacho aprendiz de once ó doce años de edad, que se preparaba con todo su corazon para hacer la primera Comunion. Yo le habia aconsejado que siguiera este mismo método, y que hiciera á menudo pequeños actos de amor á Dios, yendo y viniendo, trabajando, jugando y hasta comiendo. Cierto dia le pregunté cómo le iba con esta buena práctica, y me contestó sonriéndose:

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

—¡Oh! amo á Dios con todo mi corazon, y se lo digo más de veinte veces al dia.

El *Padre nuestro* es tambien un excelente medio para reavivar en nosotros el amor de Dios; porque esta divina oracion que Jesús nos enseñó, y que él recita con nosotros y en nosotros hasta la consumacion de los siglos, no es al fin más que un grande acto de amor de Dios. El solo nombre de *Padre* dado á Dios basta para interesar su corazon.

El amor de Dios es la perfeccion de la religion cristiana y de la piedad, y es tanto más perfecta un alma cuanto más perfectamente ama á Dios.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

V.

El amor de Nuestro Señor Jesucristo.

Segun ya he tenido ocasion de decírtelo, jóven lector ó lectora, Dios solamente viene á nosotros por medio de su Hijo Jesús, nuestro Señor, y nosotros no podemos llegar hasta á Dios sino es por medio del mismo Jesús, Dios y hombre, y *Mediador* de Dios y de los hombres. « Nadie va al Padre sino es por mí,» ha dicho el Señor. Nosotros, pues, no podemos amar á Dios sino por Jesús, con Jesús y en Jesús. Esto es de suma importancia, y conviene que te penetres bien de esta verdad, en la cual se apoya toda la religion cristiana. El que ama á Jesús, ama á Dios, porque Jesús es Dios hecho hombre, Dios hecho *nuestro* Dios;

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

y así el amor de Jesús es el único verdadero amor del verdadero Dios vivo.

Todo lo que acabo de decirte sobre el amor de Dios se aplica, pues, directamente al amor de Nuestro Señor. Jesús es el Dios que debes amar, con el Padre y el Espíritu Santo, con todo tu corazon, con todas tus fuerzas y con tu alma toda.

Jesús es á un mismo tiempo el Dios que debes amar, y el amigo que te ayuda á amar á Dios como debes. En tí es el fin y el medio: el cielo, y el medio de subir á él; el fuego, y el medio de encenderlo.

Y además, fíjate bien en eso, como que Jesús es verdadero hombre, nos viene mejor amar á Dios en él: y en efecto, Dios, hecho Jesús por su santa humanidad, abrevia el infinito espacio que nos separa de la Majestad divina; se pone al alcance de nuestro corazon,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

como un amigo junto á su amigo, como un hermano al lado de su hermano; habla, no sólo á nuestro corazon, si no tambien á nuestros sentidos; y en Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, Dios no es más que un niño, lleno de gracias y de dulzura, un hombre como nosotros, un hombre que habla nuestra lengua, que vive nuestra vida, que ama como nosotros amamos, que experimenta nuestras emociones y participa de todas ellas, como de todas nuestras alegrías y de toda nuestra existencia. ¡Oh! ¡cuán facil es amar á Dios en el Niño Jesús! ¡cuán bello es amar á Dios en los brazos de la Santísima Vírgen, en las divinas escenas del Evangelio, en el cenáculo, en la gruta de la agonía, en el Calvario, y en el árbol de la cruz!

Y ved ahí un nuevo motivo muy tierno y profundo por el que de-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

bes amar á Jesucristo Nuestro Señor: él es el Redentor y el Salvador de nuestras almas. Para nosotros, por nuestro amor, Jesús sufrió durante treinte y tres años todos los dolores, todas las humillaciones, todas las privaciones, y hasta la muerte. Y esto lo sufrió él, que era Dios. Por tí, por mí, y por cada uno de nosotros en particular, lloró y rogó dia y noche; por tí fué pobre, fué insultado, azotado, coronado de espinas, colgado y crucificado entre dos ladrones. Todo esto por tu amor, por tu salvacion y por tu felicidad: todo esto libremente sin tener á ello obligacion alguna, sólo porque te amaba, porque te ama... ¡Y tú no le amarás á él!

Y no es eso todo: ese Dios tan amante, ese Jesús tan bueno no te deja; en su ternura quiere ser el inseparable compañero de tu existencia. Así como

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

una madre no puede separarse de su muy amado hijo, del mismo modo y todavía más parece que no puede Jesús separarse de tí. Por medio de la gracia del santo Bautismo, se apodera de tí, se une íntimamente á tí, introduce tu alma en su corazon, te erige en templo suyo, y desciende sobre tí, pobre muchacho que nada mereces y á quien él se digna amar gratuitamente, y despues, por medio del Bautismo y del santísimo sacramento de la Eucaristía, se presenta á tí, en medio de su Iglesia, para ser el alimento de tu alma, el pan vivo, el pan cotidiano que mantendrá tu amor é impedirá que se extinga. El santísimo Sacramento es el sacramento del amor, es el pan del amor de Dios, ó por mejor decir, es el amor de Dios convertido en alimento nuestro.

De este modo, mediante la gracia de tu Salvador Jesús, te hallas

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

como inundado y bañado por todas partes en el inmenso océano del amor de tu Dios; le encuentras dentro y fuera de tí, le hallas en el cielo donde te espera, y le hallas en la tierra donde te acompaña.

La Religion es todo amor, porque Jesús lo es todo en la Religion, y Jesús es amor; y tú te hallas en Jesús y en su amor, como un pajarito en la inmensidad del aire, como un pequeño pescado en el seno del grande Oceano.

Así, pues, entiéndelo bien, y jamás lo olvides: el amor del santísimo Sacramento es el amor de Jesús; y el amor de Jesús es el amor de Dios. Si no amases el santísimo Sacramento, no amarias á Jesús; y si no amases á Jesús, tampoco amarias á Dios.

Y ¿sabes cómo se llama en la práctica el amor, el verdadero amor del santísimo Sacramento? Se llama la *sa-*

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

grada Comunion, que no es más que la recepcion piadosa y amorosa del santísimo Sacramento, por consiguiente de Jesús, y por consiguiente de Dios. Comulgar es unirse á Dios por medio de Jesús; es hacer el acto de amor divino mas grande de que puede ser capaz una criatura en la tierra.

El santo abad Olier, amigo de san Vicente de Paul, y fundador de los Seminarios en Francia, estaba tan poseido del amor hácia Jesucristo, que sin cesar, ya con la boca, ya con el corazon, le decia: «Jesús, mi amor.» Cierto dia que iba viajando por en medio de las montañas del Auvergne, volcó el coche en que iba, y fué á caer en un profundísimo barranco: mientras el vehículo iba dando tumbos de roca en roca, el servidor de Dios no decia otra cosa sino: «¡Jesús, mi amor! ¡Jesus, mi amor!...» Y no murió ni quedó he-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

rido viajero alguno, lo que se reputó por un milagro muy grande.

El abad Olier sólo veia á Jesús en sí mismo y en los demás; tributaba contínuos y admirables homenajes al santísimo Sacramento, y en cuanto podia excitaba á las almas á que le recibieran en la Comunion, á que le visitasen en el Santísimo, y á que desde el fondo de su corazon le hicieran constante compañía.

Santa Magdalena de Pazzi, de Florencia, amaba tan profundamente desde muy niña á Jesús, que lloraba porque no podia comulgar aún; cuando su piadosa madre se acercaba á la santa Mesa, la pequeña Santa la acompañaba siempre al templo, permanecia muy cerca de ella, y durante el dia la dejaba lo menos que posible la era, y hasta un dia llegó á decirla:

—Madre, haceis muy buen olor, oleis á Jesús.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

La bienaventurada niña Ismelda, al recibir por vez primera la sagrada Comunion de manos del gran santo Domingo, no pudo soportar el amor de que Jesucristo embargó su corazon... Despues de una larga oracion, durante la cual habia permanecido inmóvil y de rodillas, se trató de hacerla volver á su casa; pero estaba muerta, muerta orando y de rodillas: estaba en el cielo, á donde Jesús la habia llevado en derechura.

¡Oh Jesús, Dios y Señor mio, concededme la gracia de que en lo sucesivo os ame con todo mi corazon y sobre todas las cosas, de que piense muy á menudo en Vos, de que os acompañe desde el fondo de mi alma, y de que os adore con mucho amor en el santísimo Sacrameuto del altar! Perdonadme mis negligencias pasadas. Quiero amaros en nombre de todos los que no os

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

aman, y empezar sobre la tierra, como Jesús, el acto eterno de amor que hará en breve mi felicidad en el Paraíso.

VI.

El amor de la Vírgen santísima.

Un buen hijo ama con un sólo y con un mismo amor á su padre y á su madre; y ha de hacerlo así, porque pertenece á entrambos por igual título, y es todo entero hijo del uno y de la otra. Nuestro Señor, el Hijo perfecto, ama con igual amor á su Padre celestial y á su bienaventurada Madre la santísima Vírgen María. Ama á su Padre, no sólo como á Dios, sino tambien como á hombre, y ama á su Madre, no sólo como á hombre, sino tambien como á Dios. Lo repito, es un so-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

lo y un mismo amor, divino, perfecto y sin mezcla.

La Vírgen santísima merece todo el amor de Jesús, porque ella es la obra maestra de sus manos, y su criatura por excelencia. Jesús es á la vez su Criador y su Hijo: su Criador, en cuanto es Dios; y su Hijo, en cuanto es hombre.

—El Señor del cielo formó á su Madre,—decia en cierta ocasion, hablando de esto, un niño chino que no tenia más allá de cinco años,—y despues su Madre parió al Señor del cielo.

María es la primera de todas las criaturas: por ella se da Dios al mundo; por ella y en ella Dios se transforma en Jesús nuestro Señor, nuestro Redentor y nuestra Víctima. Ella es mil y mil veces superior á todos los Santos y á todos los Angeles, porque ella sola es la Madre de Dios, y ella

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

sola da al Hijo de Dios hecho hombre la humanidad sin la cual la Encarnacion no existiria. Jesús no es Jesús sino por María y en María. ¡Qué dignidad tan incomprensible la de ser la Madre, la verdadera Madre de Dios! Es una dignidad infinita, y de la cual sólo Dios puede comprender sobre el valor. Todas las demás criaturas, los Serafines, los Querubines, los Angeles, los Santos, los Profetas, los Apóstoles, los Mártires, despues de todo no son más que los servidores de Dios; únicamente la Vírgen santísima es su Madre; y si nosotros por adopcion nos convertimos en hijos y verdaderos hijos de Dios, es antes que todo porque la Vírgen santísima parió y nos dió al Dios Salvador, que de esta suerte nos adoptó. Así, pues, nosotros *todo* se lo debemos á la Vírgen santísima, Madre de nuestro Redentor, Madre de nues-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tro Dios, que es el conducto por el cual llegan hasta nosotros los favores de Dios y de Jesús: Jesús es el manantial de la gracia, y María es el canal de la misma gracia. La Iglesia descansa completamente en la santísima Vírgen, y de ella depende, como depende una hija de su madre.

Jamás persona alguna podrá comprender cuánto ama Jesús á su Madre; y aunque amásemos á la Vírgen santísima con toda la fuerza, con todo el amor de nuestro corazon, jamás seria nuestro amor otra cosa que una gota de agua, en comparacion del oceano de amor filial que llena el Corazon de Jesucristo.

Ahora bien, este Corazon que tanto ama á la santísima Vírgen está unido al tuyo: está en tu corazon, y tu corazon está en El. Jesús, que en tí vive, quiere que le parezcas en esto

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

como en todo lo demás: quiere que ames á su Madre, y no tanto como El, porque esto es imposible, pero sí tanto como puedas, con todo tu corazon y con todas tus fuerzas. Quiere que seas un segundo Niño Jesús, para María, lo mismo que para el Padre celestial.

Por mejor decirlo, Jesús quiere seguir amando á María en la tierra, honrándola, obedeciéndola, siendo su muy buen hijo, como en otro tiempo lo era en Belen, en Nazaret y durante toda su vida, y quiere serlo *por medio de tí*. El toma tu corazon como un nuevo instrumento de su amor hácia la Vírgen santísima; y si tú no eres un instrumento dócil en sus manos, no te reconocerá por discípulo suyo, y te rechazará como un buen músico rechaza y tira un mal instrumento, incapaz de servir para su arte.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Ya ves, pues, que la devocion á la santísima Vírgen es tan *esencial* á un cristiano como la devocion á Dios, y esta devocion no consiste únicamente en amar á la Vírgen santísima, sino tambien en hacer en todo su voluntad, lo cual no es difícil, pues la Vírgen santísima no quiere otra cosa que lo que quiere Jesús; en honrarla con todo tu corazon, con un religioso respeto; en rezarla todos los dias, para que todos los dias te proteja; y en abandonarte por último en los brazos de su maternal amor, como en otro tiempo lo hacia en Belen y en Nazaret el Niño Jesús.

La devocion á la Vírgen santísima es una prenda de predestinacion, y Nuestro Señor ama muy especialmente á los cristianos que aman mucho á su bienaventurada Madre.

La más bella, la más excelente ple-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

garia que puedes dirigir á la santísima Vírgen es el *Ave María*. Jamás te canses de repetirla. Todos los Santos han embalsamado su vida con el dulce perfume de esta plegaria. Santo Domingo instituyó el Rosario, donde se recita el *Ave María* ciento cincuenta veces al dia. Santa Catalina de Bologne, gran servidora de Dios, rezó en cierta víspera de Navidad mil *Ave Marías* para prepararse para la misa de media noche.

Un santo sacerdote, llamado Bretonvilliers, no hacia cosa álguna sin haber antes pedido de rodillas la bendicion de la Vírgen santísima, á quien habia dado todo lo que tenia: colocaba su dinero en una caja que tenia colocada á los piés de la imágen de María; y no hacia gasto alguno sin haber antes consultado á la Vírgen santísima por medio de la oracion, y haberle pedido humildemente permiso.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

España está toda entera consagrada á la bienaventurada Vírgen María, y por eso Jesús tiene misericordia de ella, á pesar de todo el mal de que desde mucho tiempo acá se ha hecho y se está haciendo culpable.

¡Oh Jesús, sagrado Huésped de mi corazon! llenadlo de un tierno y puro amor hácia la Vírgen santísima, á fin de que no sea más que uno junto con Vos, y de que os parezca tanto como posible sea.

VII.

El amor al Papa y á la Iglesia.

El Papa es el Vicario de Jesucristo, es decir, su representante y su primer ministro en la tierra; y por esta razon Jesús quiere que amemos al Papa con el mismo amor con que á él le ama-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mos, y no reconoce como á suyos sino á los que creen, y obedecen, y aman al Papa.

Estos homenajes y este amor, que todos los cristianos deben al Papa, son unos homenajes y un amor religioso que no se dedican al hombre, sino al Vicario de Jesucristo, al Soberano Pontífice y al jefe de la Iglesia. Con este amor, hijo mio, pasa lo mismo que con el que debes á tu padre: lo que tú respetas en tu padre, lo que en él amas ante todo, es su título de padre, su autoridad paternal; y suceda lo que suceda, tú le debes siempre este respeto, esta veneracion, esta obediencia filial, por que siempre es tu padre. Lo mismo pasa con el Papa: suceda lo que suceda y sean cuales fueren sus cualidades personales, el Papa es y queda siempre Papa, es decir, representante visible de Jusucristo en me-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dio de su Iglesia, Jefe visible de los cristianos, Doctor de la fe verdadera, Pastor supremo por el cual Jesucristo conduce por el buen camino á todos los obispos, á todos los sacerdotes y á todos los fieles de su Iglesia. Ved ahí lo que nosotros debemos amar y lo que amamos en el Papa.

Te repetiré aquí lo que más arriba te decia: tu Salvador Jesús, que vive en tí y que difunde en tu alma su Santo Espíritu, te comunica todos los sentimientos de que está animado su sagrado Corazon; y como él ama á su Vicario con un amor soberano y sumamente especial, quiere que tambien tú ames al Papa y le respetes obedeciéndole en todo.

El Niño Jesús reverenciaba y amaba en san José la autoridad de su Padre que estaba en los cielos. José era delante de Jesús el Vicario de Dios, el

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Padre; y aunque José no era más que un hombre, Jesús Hijo de Dios le obedeció como á Dios mismo. Imitemos á nuestro maestro el Papa; no es más que un hombre, pero es el Vicario de Jesucristo; Jesús está oculto en él, gobernándonos y enseñandonos por su ministerio; obedecerle es obedecer á Jesús; amarle es amar á Jesús; rebelarse contra él es rebelarse contra Jesús, que es quien le envia.

Este religioso amor que debemos al Papa, lo debemos igualmente á la Iglesia, es decir, á nuestros obispos y á nuestros sacerdotes. Jesús es el Obispo en nuestros obispos, y el Sacerdote en nuestros sacerdotes; por medio del sacramento del Orden, Él les comunica su sacerdocio, y, por su medio, nos enseña la Religion, nos perdona los pecados, dirije nuestras conciencias, ofrece el santo Sacrificio y nos enseña á

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

salvar nuestras almas siendo verdaderos cristianos.

Por lo tanto, si amas á Jesús, si Jesús vive en tí, tú amarás con él y como él, no sólo al Papa, sí que tambien á tu obispo, á tu sacerdote, á tu confesor, en una palabra, á todos los ministros de la Iglesia santa. En tu piedad, niño querido, jamás separes la piedad hácia Jesús de la piedad hácia su Iglesia. La Iglesia, como María, es inseparable de Jesús; y un gran Santo martirizado hace ya más de mil y seiscientos años, san Cipriano, declaraba que «aquel que en la tierra no tiene por Madre á la Iglesia, tampoco tiene á Dios por Padre en el cielo.» Los enemigos de la Iglesia, y del Papa son por esta misma razon enemigos de Jesucristo: y no solamente no conviene hacer causa comun con ellos, sino que además es precisa detestar su impie-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dad, no dar fe á sus calumnias, y tomar siempre la defensa de la causa católica.

En la práctica, probarás tu amor hácia la Iglesia santa rezando todos los dias por el Papa y por todas sus intenciones; mostrando siempre gran respeto hácia los obispos y hácia los sacerdotes; saludándoles cuando les encuentres; ayudándoles á hacer bien; y particularmente en estos tiempos, contribuyendo lo más generosamente posible á la grande Obra del *Dinero de san Pedro*. Tu padre y tu madre ya te explicarán lo que es esto. Ama al Papa y á la Iglesia, y Dios te bendecirá.

VIII.

La caridad fraternal.

Nuestro Señor no tiene más que un corazon, y con él ama á la vez á Dios

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

su Padre y á todos los hombres sus hermanos. Dios es un verdadero Padre en la eternidad, y nosotros somos sus verdaderos hermanos en el tiempo, pues él es verdaderamente hombre como nosotros, verdadero hijo de Adan, por su Madre. Así, pues, para parecernos á Jesús y para ser cristianos, es menester que amemos con igual amor á Dios que está en Jesús, y á todos nuestros hermanos, en quienes la fe nos hace ver á Jesús. Sin esto ya no nos parecemos á Nuestro Señor, ni Nuestro Señor quiere reconocernos por discípulos suyos, ni Dios Padre por sus hijos.

Todos nosotros venimos á ser como sarmientos de una sola, de una misma vid, que es Jesucristo: á cada uno de nosotros se le comunica por medio del Bautismo y de la gracia la misma savia, el mismo Espíritu Santo, que está

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

en Jesucristo. Ya te he dicho que este Espíritu Santo llena á Jesús de un amor perfecto hácia Dios su Padre y hácia todos los hombres sus hermanos; el Espíritu Santo difunde este doble amor por todos los corazones cristianos; y por consiguiente, desde el momento en que somos cristianos, estamos obligados á amarnos unos á otros, como Jesús y en Jesús.

¡Oh, qué cosa tan bella y tan dulce es este amor fraternal, inseparable del amor de Dios y de Jesucristo! Muy raro es este amor, porque hay pocas almas que pertenezcan enteramente á Jesús y que amen de todas veras á Dios. Este amor pone en nuestros corazones, con respecto al prójimo, de todos los sentimientos de bondad, de indulgencia, de tierna caridad que llenan el Corazon de Jesucristo; él nos da fuerzas para consagrarnos al servicio de los demás,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

y hasta, si conviene, para sacrificarnos por ellos: y todo por amor á Jesús, y por causa de Jesús, que de tal suerte amó á los hombres, que murió por ellos en la cruz.

La caridad cristiana es dulce y paciente, buena, misericordiosa y graciosa para todo el mundo. Es totalmente opuesta al egoismo, á la envidia, al odio y á todos los demás vicios que malquistan á los hombres entre sí. Un niño caritativo cree más facilmente el bien que el mal, jamás suelta frases duras ó picantes, perdona fácilmente los pequeños agravios que le pueden haber inferido; á nadie voluntariamente aflige, no se disputa malamente con sus compañeros; es generoso, afable, bondadoso; y para decirlo en una palabra, es bueno y excelente como Jesús.

Cuando pequeño, era san Francisco

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

de Sales tan bueno, que todos sus camaradas y todos sus maestros le amaban á cual más. Cierto dia pidió y obtuvo como un gran favor que se le azotase en lugar de un pobre muchacho que habia hecho una tontería y que temia mucho el castigo.

San Felipe Neri era igualmente tan caritativo y tan humilde desde su niñez, que nunca le nombraban más que por *el buen Pippo.*

La caridad, el amor fraternal es el gran sello con que se distingue en el mundo á los verdaderos cristianos. «Ved ahí, dice el Señor, con qué señal se reconocerá que sois mis discípulos: porque os amaréis los unos á los otros. Y yo os ordeno que os ameis mútuamente, y con el mismo amor con que os he amado.»

Así, pues, el amor que debemos tenernos los unos á los otros no tiene lí-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mites, pues tenemos que amarnos del modo como Jesús nos ha amado y como nos ama todavía. Cada uno de nosotros ha de ser, por la caridad, otro Jesús con respeto á todos sus hermanos, como tambien ha de ser otro Jesús con respeto á Dios, á la Vírgen santísima y á la Iglesia.

IX.

El zelo por la salvacion de las almas.

Lo que principalmente hemos de amar en nuestros hermanos son sus almas, porque lo que Jesús desea antes que todo es su salvacion, su bien espiritual. En el fondo de tu corazon posees, hijo mio ó hija mia, á Aquel que para salvar á las almas descendió del cielo á la tierra, se hizo hombre, se hizo pobre, y se humilló hasta nacer en un

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

pesebre y morir en una cruz. Está en tí, y en tí quiere vivir; debes, por lo tanto, amar á las almas con él y como él; amar ante todo á la tuya, y luego á las de tus hermanos, empezando por tus parientes y amigos.

En la Iglesia todo tiene por objeto la salvacion y la santificacion de las almas; Jesucristo solamente desea una cosa, y esta es la gloria de Dios su Padre, por medio de la salvacion de las almas. Por esto, y únicamente por esto, instituyó la Iglesia, estableció el Papa, los obispos y los sacerdotes, instituyó los Sacramentos y permanece corporalmente entre nosotros, en todas nuestras iglesias, por medio del santísimo Sacramento. En la Religion, todo, absolutamente todo, tiene por objeto la salvacion de las almas: las promesas del Paraíso, las terribles amenazas del purgatorio y del infier-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

no, el rigor de la justicia de Dios, lo propio que las consoladoras dulzuras de su misericordia. Tambien uno de los más grandes Santos, san Dionisio el Areopagita, discípulo de san Pablo, despues obispo de Atenas, y por último primer obispo de París, decia en aquellos tiempos: «De todas las obras divinas la más divina consiste en trabajar con Dios para la salvacion de las almas.»

Conviene, pues, ya que eres cristiano, que ames á las almas de tus hermanos y procures, en cuanto te sea posible, trabajar con tu Jesús en su salvacion y santificacion. Conviene, pues, que hagas á tu alrededor todo el bien posible, en prímer lugar, dando siempre á los demás santos y excelentes ejemplos. Esta es la primera predicacion á que todos estamos obligados, y que debemos poner

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

en práctica todos los dias, en todos los instantes, en todo lugar, en todas las circunstancias. El buen ejemplo es un excelente acto de caridad espiritual, y muchas veces hace más bien el ejemplo que los más largos discursos.

Despues se tiene que hacer bien á las almas rezando por ellas; conviene pedir muy á menudo con Jesús á Dios la conversion de los pecadores, especialmente de aquellos á quienes nosotros conocemos. Yo he conocido en Roma á un buen niño, que por medio de sus piadosos ejemplos, unidos con fervorosas oraciones, tuvo la dicha de hacer que volviera á la práctica de la piedad su padre, bravo y digno oficial que, desde hacia largos años, vivia en la indiferencia religiosa. He conocido á otro, excelente colegial, que al principio de una emfermedad ofreció su

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

vida á la santísima Vírgen, para lograr la conversion y la salvacion de su muy amado padre, y que obtuvo esta gracia: murió con el sonrís en los labios, y voló al cielo con el placer de haber logrado tan bella conquista... Todo lo alcanza de Dios la oracion, y sobre todo la oracion de un niño puro.

Conozco tambien á una bondadosa niña que, desde ya hace mucho tiempo, reza diariamente para la conversion de los pobres protestantes; comulga á menudo por ellos, y les llama sus «queridos herejes.»

Además, tienes que hacer bien á las almas que te rodean, por todos los otros medios que te sugiere la piedad. ¿Quién será capaz de calcular el inmenso bien que puede hacer en torno suyo un zeloso y buen niño cristiano, en su familia, por ejemplo, á sus hermanos y hermanas; ó bien en un co-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

legio á sus pequeños camaradas, ó en un convento á sus pequeñas compañeras? San Francisco de Sales á la edad de ocho, diez y doce años, era ya el apóstol de sus compañeros de estudio y de juegos; les animaba á que sirvieran á Dios, les daba buenos consejos, y sin jamás fastidiarles, les hacia orar con él, les hacia entonar cánticos, visitar el santísimo Sacramento, y les inducia á otras várias pequeñas prácticas religiosas y de piedad adecuadas á su edad.

Por último, hijo mio, tienes que trabajar para la salvacion de las almas, asociándote lo más generosamente posible á todas las obras de zelo y de fe que la Iglesia y tus maestros te recomienden; tales como la *Propagacion de la fe* y la *Santa infancia*. Yo ví tambien en Roma á varias pobrecitas niñas, que no teniendo dinero que dar para

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

estas obras, trabajaban durante una parte de sus horas de recreo en pequeños bordados y en otras labores de costura, con el objeto de que al fin de la semana pudieran dar á la tesorera diez ó doce cuartos. ¡Oh qué hermositas almas! ¡Cuánto debia amarlas Jesús, y cómo debia estárselas mirando con delicia, desde el fondo de sus corazones donde residia como un Rey sentado en su trono!

¿Y las pobres almas del purgatorio? ¡Cuántas cosas habria que decir sobre el amor que las debemos tener! Jamás te olvides de ellas; ruega por ellas cada dia, é imponte por ellas pequeñas penitencias. Yo me encontré con un piadoso niño, que apenas contaba ocho años, y que era tan caritativo para las pobres almas del purgatorio, que para aliviarlas diariamente hacia el sacrificio de algunos minutos de recreo

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

yendo á colocarse por ellas, y como por penitencia, en un riconcito donde se figuraba que nadie le podia ver. Haz como él: ten piedad de las almas del purgatorio, y si puedes, de tarde en tarde, ofrece misas por ellas; y tambien para ellas procura ganar las grandes indulgencias que nos brinda la Iglesia á manos llenas. Tu Salvador quiere absolutamente que alivies y libres á esas pobres almas, que si bien es verdad que están salvadas, tienen que purgar todavía algunos pecados entre aquellas terribles llamas. Hazles esta caridad, hijo mio, hazles esta caridad: sé compasivo y misericordioso para con ellas, y de esta suerte tú á tu vez alcanzarás misericordia.

Sí, mi buen Jesús, en lo sucesivo tendré un grande amor á las almas de mis hermanos; y mientras trabajaré para la salvacion de la mia, tampoco

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

olvidaré á las demás. Poned en mi corazon vuestros sentimientos, vuestro zelo para con ellas; y haced que ame á las almas de mis hermanos como á la mia, por amor vuestro.

X.

La caridad para con los pobres.

¡Oh! ¡y cuánto ama Jesús á los pobres! Por medio de tí, querido hijo, quiere él continuar aliviándoles, consolándoles, dándoles pan y vestidos, y lo que es más precioso todavía, una tierna afeccion.

El amor á los pobres ha sido, por decirlo así, la virtud favorita de todos los Santos en todos los siglos. Todos los niños verdaderamente piadosos que dejan vivir y reinar á Jesús en sus corazones, están completamente poseidos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

de amor, de caridad hácia los desgraciados. Hacen por los pobres toda clase de sacrificios; les dan alegremente su dinero, sus golosinas y hasta á veces sus vestidos. Sí, esto se ha visto, y yo he conocido en cierta ocasion á un pequeño cristiano que, habiéndose encontrado con un niño muy pobre, le habia dejado sus zapatos y su pañuelo, volviéndose á su casa con piés descalzos y muy contento. Su madre hizo ademan de reñirle; pero lo cierto era que estaba muy satisfecha de la buena accion de su hijo.

Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Braga, en España, cuando apenas tenia seis años, ya amaba, y socorria á los pobres con increible zelo. En cierta ocasion en que se habia quedado solo en su casa, fué á ella una pobre mujer á pedir una limosna por amor de Dios, y el buen niño, no te-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

niendo otra cosa á mano, la dió seis pollitos que su madre le regalara el dia de su Santo y que eran su diversion durante sus horas de recreo.

La venerable Juana de Jesús-María cuando era todavía niña amaba tan tiernamente á los pobres, que miraba como un favor el recibir de una pequeña mendiga, á quien ella socorria diariamente, miserables cortezas de pan, único alimento de la pobrecilla, en cambio de las excelentes cosas que en la casa de sus padres la servian á ella. Nuestro Señor se la aparecia á menudo bajo la forma de un mendigo. La humilde niña, no sólo compadecia á los pobres, sino que hasta sentia hácia ellos un religioso respeto: les saludaba como hubiera saludado á Nuestro Señor, ó por decirlo mejor, era á Nuestro Señor Jesucristo á quien saludaba y asistia ella en cada uno de aquellos pobres.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Y tú tambien, hijo mio, verás en lo sucesivo á Nuestro Señor oculto bajo los harapos de los pobres. Ten presente que el mismo Jesús nos ha dicho en el Evangelio: «He tenido hambre, y me habeis dado de comer; he tenido sed, y me habeis dado de beber; estaba desnudo, y me habeis abrigado; estaba sin asilo, y me habeis recogido; estaba enfermo, y habeis venido á socorrerme: en verdad, en verdad os digo que todas las veces que habeis hecho estas cosas con el menor de mis hermanos, *conmigo mismo lo habeis hecho.*» ¿Te acuerdas de que, hablando del Papa, de los obispos y de los sacerdotes, te decia yo que Nuestro Señor era soberano Pontífice en la persona del Papa; Obispo y Buen Pastor en la persona de los obispos; Sacerdote y Salvador de las almas en la de los sacerdotes, y que por esta razon era menes-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ter respetarles y amarles mucho? Pues bien, Jesucristo es tambien pobre en la persona de los pobres: es *el Pobre*, el pobre por excelencia, á quien todo cristiano debe amar, socorrer y rodear de toda suerte de bondades, si tiene la mas pequeña chispa de fe, y si quiere salvar su alma.

Así, pues, ya ves cuán bella, cuán cristiana y cuán divina es la caridad: es Jesús quien, por medio de sus buenos ricos, viene á socorrer á sus queridos pobres, y es tambien Jesús quien, en la persona de los pobres, se presenta á cada uno de nosotros para recibir el tributo de nuestro amor. Hé aquí por qué, si eres rico, *debes* amar á los pobres, y por qué, si eres pobre, *debes* amar á los ricos. «Jesucristo *lo es todo en todos*,» segun la bella frase de la Escritura.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

XI.

El amor de nuestros parientes y amigos.

No pretendo enseñarte en este lugar, hijo mio, lo que ya sabes por una dulce experiencia, es á saber, que debes amar á tus padres, á tu familia á tus amiguitos: un niño que supiera esto seria muy digno de lástima, y no seria yo quien quisiere encargarme de enseñárselo. Lo único que decirte quiero es que es menester que les ames cristianamente á todos los que amas.

Nosotros podemos amar de dos maneras: segun la gracia, y segnn la naturaleza. Estas dos maneras de amor se acomodan perfectamente una con otra, porque aquí no hablo más que de las afecciones naturales, buenas y legítimas. Ambas proceden de una misma

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

frente, de Jesucristo, que es á la par el autor de la naturaleza y de la gracia.

Jesucristo, verdadero Dios y autor de la naturaleza, nos da un corazon capaz de amar, y quiere que amemos todo lo que es bueno, todo lo que merece ser amado: ante todo á nuestro padre y á nuestra madre; despues, á nuestros hermanos y hermanas, y á los demás parientes nuestros; luego, á nuestros amigos, á nuestos compañeros, á nuestros maestros, á nuestros bienhechores, á nuestros conciudadanos, etc. Estas afecciones, muy legitimas y muy buenas, son las á que se da el nombre de afecciones *naturales*.

Las afecciones *cristianas*, llamadas tambien *sobrenaturales*, proceden igualmente del corazon de Jesucristo, pero de Jesucristo Dios Hombre y Salvador, autor de la gracia, y no únicamente,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

como las primeras, de Jesucristo, Dios Criador, autor de la naturaleza.

El mismo Jesucristo, Señor nuestro, pone en nuestros corazones esta disposicion á amar, y á amar mucho á nuestros padres, á nuestra familia y á aquellos de nuestros compañeros que son buenos y amables. Quiere que les amemos y que les amemos tiernamente: este es el órden establecido en la naturaleza, y Dios no reconoce por hijos suyos á aquellos que no tienen corazon.

Sin embargo, es preciso reconocer que las afecciones cristianas y sobrenaturales son infinitamente más perfectas que todas estas afecciones puramente naturales. Hay tanta diferencia entre las unas y las otras, como la hay entre el Niño Jesús y otro niño cualquiera, como la hay entre Jesús Hombre-Dios y otro hombre cualquiera.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Las afecciones cristianas vienen del cielo, y son totalmente divinas; son las afecciones mismas de Jesús, Hombre-Dios, que se convierten en afecciones nuestras. A más de eso, dichas afecciones cristianas son *meritorias* para el Paraíso; por su medio *merecemos*, á título de recompensa legítima, la posesion y la gloria de Dios en la eternidad. No sucede otro tanto con las afecciones naturales que, por muy buenas que ellas sean, ni exigen virtud de nuestra parte, ni proceden de la gracia, sino de la naturaleza, que nos lleva instintivamente á ellas. No son meritorias para el cielo sino cuando son santificadas, *sobrenaturalizadas* por el Cristianismo.

Conviene, pues, que ames tiernamente á tus parientes y á tus amigos, mi querido niño ó niña: Dios lo quiere, y ellos lo merecen; pero es menester

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

santificar y elevar estas afecciones por medio de la piedad; es menester que supliques á tu Salvador que quiera ser y sea siempre el primer amor de tu corazon, y que regule tan perfectamente todas tus demás afecciones, todas tus amistades, que jamás tengan ellas cosa alguna que pueda hacerlas aparecer culpables, excesivas ó defectuosas.

No es posible amar *demasiado* á los parientes ni á los amigos, porque jamás se les amará tanto como Jesús les ama; pero se les puede amar mal, se les puede amar torcidamente ó de una manera sensual y floja, que desdice de la voluntad de Dios, y entonces estas afecciones son desordenadas, bajas y frívolas, completamente indignas de un corazon cristiano. Esto acontece, por ejemplo, cuando trabamos amistad con una persona, ó porque tiene

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

buena figura, ó porque canta bien, ó porque es rica.

Haz aquí, querido niño ó niña, el exámen de tu corazon, y promete al buen Jesús que amarás siempre bien á todos aquellos á quienes debes amar, y que les amarás siempre bien y muy bien, como á verdadero cristiano que eres.

XII.

La virtud de la religion.

La religion es el servicio y el amor de Dios. Acabo de explicarte de la manera como Nuestro Señor es la fuente única á donde acuden los cristianos todos para beber el verdadero amor de Dios; ahora voy á explicarte la manera como existe en tí, en mí y en cada uno de los fieles cristia-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

nos el principio del verdadero servicio de Dios.

Servir á Dios es tributarle el culto, los homenajes, las adoraciones, las obligaciones de toda clase que le son debidas. Nuestro Señor Jesucristo vino á la tierra para honrar y servir á Dios su Padre del modo como merece ser honrado y servido; y las santas disposiciones de su alma así aplicadas al servicio de Dios formaban en él *la virtud de la religion*. Jesús nos comunica por medio de su gracia estas disposiciones; y cuando correspondemos á su gracia nos hacemos servidores de Dios, servimos y honramos á Dios como quiere ser honrado y servido, y tenemos la virtud de la religion.

Los niños y niños que poseen esta grande y santa virtud, están llenos de respeto por todo lo que corresponde al culto y á la honra de Dios. Jamás pro-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

nuncian su santo nombre, ni los sagrados nombres de Jesús y de María, si no es con un religioso respeto. Se conducen muy bien en la iglesia, y durante los divinos oficios y delante del santísimo Sacramento no se están como si se hallaran en cualquier parte, sino que por el contrario, animados de una viva fe, evitan todo lo que puede distraerles y distraer á los demás del servicio de Dios. Su espíritu religioso se reconoce, sobre todo, en la manera como oyen, ó sirven, la santa misa, que rodean de una veneracion especialísima.

La misa es, en efecto, el acto más sublime de todo el culto divino, porque en ella el Hijo de Dios desciende sobre el altar, se pone en las manos del sacerdote por medio de la sagrada Eucaristía, y Jesucristo, así presente entre nosotros, ofrece á su Padre ce-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

lestial, en nombre de todas las criaturas, el culto de adoracion, de accion de gracias, de oracion y de amor, debidos á la Majestad divina. Siendo de esta manera la misa el centro de todo el culto religioso, es muy natural que los cristianos fervientes la respeten profundamente y asistan á ella con suma devocion. Por esta razon tambien la virtud de la religion es la virtud especial de los sacerdotes, que son los hombres de la Eucaristía y los ministros del culto divino sobre la tierra.

Querido niño ó niña, si tienes esta santa virtud en tu corazon, te convertirás con Jesús en *servidor* de Dios, en *religioso* de Dios; Jesús derramará sobre tí su espíritu de religion, de piedad y de oracion, y todos observarán tu modestia en el lugar santo, tu atencion en los ejercicios de piedad, y el respeto

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que tendrás por todo lo que á Dios tenga relacion.

A la virtud de la religion se le podria llamar el respeto de las cosas santas. Respeta, pues, mucho las ceremonias de la Iglesia, los objetos divinos, los Crucifijos y otras santas imágenes; respeta tambien tu cuerpo, que es una cosa santa, pues por medio del Bautismo y de los demás Sacramentos se ha convertido en templo vivo del Señor, morada viviente de Jesucristo y altar del Espíritu Santo.

En la verdadera acepcion de la palabra, todos los cristianos son religiosos, es decir; hombres que hacen profesion de adorar y venerar á Dios, en union con Jesucristo; y aquellos de entre los cristianos á quienes más especialmente se da el título de *religiosos* y *religiosas,* son las almas sublimes que comprenden mejor que las demás lo

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que es la vida, lo que es la eternidad, la excelencia del servicio de Dios y la necesidad de devolver más cumplidamente á Jesucristo amor por amor, sacrificio por sacrificio. Si el Señor te llama un dia á la vida religiosa, esto será para tí una gran merced y un honor inmenso, y será menester que correspondas generosamente á él. Mas acuérdate de que, sea cual fuere tu vocacion, debes y deberás siempre á tu Dios una religion profunda, una constante adoracion y un culto interior y exterior lleno de respeto y de piedad.

XIII.

La pobreza cristiana.

Es preciso hacer penitencia, mi pobre niño ó niña; sí, es preciso hacer penitencia: es una dura necesidad, pero

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

es una necesidad, y el Señor nos dice á todos en el Evangelio: «Si no haceis penitencia, todos moriréis.»

Óyele en el fondo de tu corazon, repitiéndote este mandato y esta amenaza: ¡Si no haces penitencia, morirás! No serás ya mi discípulo; saldrás del camino de la salvacion, y tu mano no llevará ya el sello de los elegidos.

Jesús hizo penitencia durante los treinta y tres años que vivió sobre la tierra. Hizo penitencia para expiar, no sus propios pecados, pues era la inocencia misma, sino para expiar los nuestros, de los cuales por pura misericordia se dignó encargarse. Él, el Inocente, el Justo, hizo penitencia; ¿y tú, pecador ó pecadora, te negarás á hacerla?

El espíritu de Jesucristo es el espíritu de penitencia, como lo es de religion y de amor. La misma savia que circula por el árbol ¿no es la que debe

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

llenar tambien todas sus ramas, hasta las más pequeñas? Pues así tambien la penitencia de Jesús, Nuestro Señor, debe convertirse en la penitencia *nuestra*; y si le pertenecemos, si somos sus miembros, sus miembros vivientes, es preciso que seamos penitentes como él y con él, sea cual fuere nuestra edad, nuestra condicion, nuestra fortuna, nuestro carácter. Cristiano es sinónimo de penitente.

Además, ¿qué es hacer penitencia? Es expiar, por amor de Dios y unidos con Jesús penitente, nuestros pecados y los pecados del mundo; es hacer todo lo que se puede para satisfacer á la justicia de Dios y reconquistar la perdida inocencia del Bautismo. Para esto los verdaderos cristianos, y tanto los niños como todos los demás, se aplican á la oracion, asisten á menudo al santo sacrificio, se acostumbran á los

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ejercicios de piedad que purifican el corazon, ganan tantas indulgencias como pueden; piensan á menudo en las duras privaciones del Niño Jesús, en el pesebre, y en Nazaret, y en todas partes; meditan sobre las lágrimas y los sufrimientos de su Salvador, sobre su agonía, su pasion y su dolorosa cruz... y en esta divina escuela aprenden á llevar á su vez una vida austera y mortificada, á no ser descontentadizos en la bebida, en la comida, en el vestido y en la habitacion; á suportar cristianamente las pequeñas privaciones y molestias de todos los dias; á sacar provecho, por medio de su santificacion, de las penas de la vida, grandes y pequeñas; á no retroceder ante el trabajo, á no querer siempre divertirse, á saber privarse de tal ó cual diversion lícita; en una palabra, á ser penitentes, á ser cristianos, es decir, á parecerse á Jesús.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Tú indudablemente tienes muchas cosas que reprenderte sobre este punto, hijo mio ó hija mia. Examinate bien concienzudamente; pide á Dios perdon por tu pasada indolencia, y promete á tu buen Jesús que en lo sucesivo jamás permitirás que haga penitencia él solo, sino que, por el contrario, imitando á Simon Cirineo, tomarás animosamente el extremo de esta pesada cruz que él lleva para salvarte y para expiar tus faltas.

Prométele tambien observar lo más exactamente posible durante toda tu vida las leyes de la Iglesia sobre la penitencia, abstenerte de comer carne en los dias prohibidos, y ayunar en cuanto tengas la edad. La Iglesia ha establecido, en el decurso del año, dias de abstinencia y de ayuno, á fin de reavivar en nosotros el espíritu de penitencia. Si por una razon grave y le-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

gítima no puedes observar al pié de la letra las abstinencias y el ayuno mandados por la Iglesia, consulta á tu confesor, y pídele cómo podrás hacer penitencia. En todo caso, conviene suplirlo por medio de pequeñas privaciones, de más oraciones, de caridad hácia los pobres, porque la limosna hecha con piedad es tambien muy poderosa para expiar los pecados y purificar el alma. Yo he conocido á dos hermanitos, muy piadosos y muy bien educados, que desde la edad de tres ó cuatro años se privaban de la merienda y de los dulces todos los viernes y durante toda la Cuaresma; y todavía ahora continúan en esta buena y sencilla práctica de penitencia. Haz como ellos; no te morirás por eso, yo te lo prometo: tu salud no experimentará perjuicio alguno, y y tu alma sacará mucha fuerza y mu-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cho fervor de esta pequeña mortificacion. Nunca se reza mejor que cuando se está mortificado, y un goloso ó delicado jamás ha sido un buen cristiano.

XIV.

La humildad.

No es menos necesaria á un cristiano la humanidad que la penitencia y la caridad y la fe. La razon es muy sencilla: Jesús es humilde, y nosotros debemos parecerle en este punto como en todos los demás. Un cristiano que no fuese humilde, pudiera compararse á una rama llena de espinas en una vid. Nosotros estamos unidos á Jesús; somos sus sarmientos, y debemos ser de la misma naturaleza que él; humildes de corazon. *Aprended de mí*, nos dice

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

á todos, *que soy manso y humilde de corazon.*

La humanidad es una virtud cristiana que nos hace reconocer con amor que por nosotros solos nada somos: que recibimos de Dios todo lo que tenemos de bueno, sea en nuestro espíritu, sea en nuestro corazon, sea en nuestro cuerpo, sea en nuestra bolsa: que sin él nada tenemos ni nada somos, y que la estimacion, las alabanzas y el honor del bien que hacemos, pertenece á Dios y no á nosotros.

Lo que nos pertenece es nuestra miseria, son nuestros pecados, nuestros pobres defectos, nuestras imperfecciones de todo género. ¡Oh! esto sí que es nuestro; pero esto no viene de Dios, que es la santidad infinita: estas malas yerbas son infaliblemente de nuestra cosecha. De modo que no solamente nada somos, sino que hasta somos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

menos que nada, pues somos malos y pecadores. « El que lo contrario diga, miente,» nos dice san Juan.

Dime ahora, hijo mio ó hija mia, ¿qué merece la nada? El olvido, ¿no es verdad? La nada, nada merece: la nada, ni merece cumplidos, ni estimacion, ni alabanzas. Y el pecado, y el mal, ¿qué merecen? ¿No es verdad que merecen la humillacion, el desprecio y el castigo? Pues esto es lo que todos, quien más quien menos, merecemos. Solamente Dios, solamente Jesús merece el honor, la estimacion y la gloria, porque todo el bien que hay en cada uno de nosotros es de él y de él viene, como viene del sol y del sol es la luz que la tierra baña; y nadie tiene el derecho de robar al Señor la gloria que le pertenece. En cuanto á nosotros, pobres pecadores, lo que merecemos, á más del olvido que se debe á

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

toda criatura, la confusion y la humillacion por nuestros pecados, mayor ó menor, segun la medida de nuestros pecados, pero siempre mucha.

Cuando te elogias á tí mismo y buscas el elogio de los demás, te pareces al asno de la fábula: le habian enjaezado ricamente para hacerle conducir unas preciosas reliquias, y como todo el mundo se arrodillaba al pasar la procesion, se figuró el necio animal que aquellos honores se los tributaban á él. ¿Qué le hubieras dicho tú, si supieras que él habria podido comprender tu lengua?... Lo que le habrias dicho á él, mi pobre niño ó niña, á tí mismo te lo puedes decir cuanto te entran tentaciones de enorgullecerte. No soy más que un pobre asno, un miserable cero, y todo el bien que en mí hay, está *en* mí, pero no es *mio:* la gloria, pues, no me pertenece, y debo transmitirla

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

enteramente toda á su verdadero y legítimo propietario, á Nuestro Señor Jesucristo, Rey de la gloria, á quien llevo conmigo por la gracia, á pesar de lo sumamente indigno que de tal honra soy.

Así, pues, cuando hagas alguna cosa buena, sea religiosamente ó sea de otro modo, cuando tengas éxito en tus estudios ó en el mundo, ó hasta en los ejercicios del cuerpo, nunca olvides lo que acabo de decirte: nunca olvides que no más eres el asno que lleva encima aquel bien ó aquel éxito; y desde el fondo de tu corazon repítele al bondadoso Dios: «Señor, no es á mí, sino á Vos á quien pertenece la gloria: *Non nobis, Domine, non nobis.*» Cuando por el contrario te suceda alguna humillacion ó algun disgusto, acuérdate de que no recibes otra cosa que lo que tus pecados merecen; y ten el valor

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

de permanecer tranquilo, de no murmurar, y áun si es posible de regocijarte á los piés de Jesucristo. ¡Oh! ¡qué difícil es esto! ¡Mas cuán útil tambien es al alma!

Jamás se debe menospreciar á nadie, ni con nadie compararse: únicamente Dios puede juzgarnos con justicia y con verdad. Efectivamente, para juzgar bien á un hombre, no basta saber que ha cometido tal ó cual falta, es preciso además saber qué resistencia opuso á la tentacion, qué gracias tenia recibidas del cielo, cuál es la medida de sus fuerzas, de su espíritu y otras circunstancias análogas: y todo esto únicamente Dios puede saberlo. Ahí tienes al fariseo y al publicano del Evangelio: el primero, que es un hombre de bien, se compara con el segundo, que es un gran pecador, y le desprecia, y se juzga mucho mejor que

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

él. El publicano, por el contrario, acordándose de sus pecados, ni tan siquiera se atreve á levantar los ojos en la presencia de Dios; se humilla, se arrepiente y con todo su corazon repite.

—¡Dios mio, tened piedad de mí, que soy un miserable pecador!

Y despues el Señor nos manifiesta que el publicano salió justificado y perdonado, y que no obtuvo una cosa ni otra el fariseo; porque «aquel que se humille será exaltado, y aquel que se exalte será humillado.»

A tu edad, hijo mio ó hija mia, la forma más peligrosa del orgullo es la *vanidad*. La vanidad es el deseo de brillar: brillar por el talento, por la figura ó por el traje, por la fortuna ó por el rango ó por el título: la vanidad va en busca de los cumplidos; á la menor broma picante, á la menor burla, la vanidad se enfada, y ahí vienen las desespera-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ciones y las desolaciones infinitas. La vanidad se desliza fácilmente entre los niños y áun entre los que ya no lo son; se insinúa hasta en la piedad más sincera, y nos proporciona entonces ridículos deseos de ser mirados como santos, y de ser alabados, estimados, venerados, etc., por todos nuestras incomparables perfecciones. ¡Ah! ¡Pobres perfecciones las que se exponen al fuego de las alabanzas! Se derriten como la manteca en cuando se la expone al sol.

Por consiguiente, de hoy más sólo á Dios, á Jesús, se debe dar todo honor y toda estimacion. ¡Quiera el Señor que jamás se eleve en su santa presencia mi pobre corazon! Sea yo, como él, humilde de corazon, tenga siempre en mi memoria la nada de mi sér ante Dios, y jamás pretenda mi exaltacion; nunca me compare con los demás para

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

desdeñarles: en una palabra, sea yo conforme en esto como en todo á Vos, mi humildísimo Salvador, que desde el principio hasta el fin de vuestra vida mortal jamás vivisteis para vuestra propia gloria, sino únicamente para la gloria de vuestro Padre celestial. Santísima Vírgen María, alcanzadme la gracia de una verdadera y profunda humildad.

XV.

La mansedumbre.

La mansedumbre es una fuerza apacible, buena y suave que Jesús nos da para conservar nuestra alma pura y serena en medio de las tempestades de la vida. La mansedumbre mana del adorable Corazon de Jesús á nuestros corazones, como purísima agua que

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

sale de su manantial para bañar y refrescar la yerba de su alrededor.

Es una fuerza; porque toda impaciencia, toda irritacion, todo enojo, todo arrebato es una debilidad y una caida. Pero es una fuerza tranquila y agradable, que no hace daño más que al diablo, y que se parece al azul del cielo, tan puro, tan aterciopelado, y por consiguiente tan luminoso.

La mansedumbre es uno de los caracteres distintivos de la verdadera piedad, y ella nos hace parecernos muy especialmente á Nuestro Señor Jesucristo. San Pablo, exhortando á los primeros cristianos, les recordaba esta incomparable mansedumbre del Hijo de Dios, y les decia: «¡Os lo suplico, hermanos mios, en nombre de la mansedumbre de Jesucristo!» Y en la Escritura el Señor es llamado «Cordero de Dios, Cordero dominador de la tier-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ra,» porque el cordero es el más manso, el más inofensivo de los animales.

Y tú tambien, niño ó niña, conviene que seas un cordero, en vez de ser un pequeño cabrío: un cordero lleno de bondad y de mansedumbre para con los demás, sobre todo para con las personas desagradables, ariscas y fastidiosas. Es preciso ser, como Jesús, manso de corazon y manso de cara; manso en tus palabras y manso en tus maneras; manso dentro y fuera, en la familia como en público, sano y enfermo; manso contigo mismo, manso con los demás, manso, apacible y bueno, siempre y por doquier.

La verdadera mansedumbre es firme y animosa, lo propio que la verdadera humildad es fuerte, generosa y llena de confianza en Dios. La falsa humildad desanima, y la falsa mansedumbre debilita. Mansedumbre no es

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

debilidad, tenlo presente. Es manso quien suporta apaciblemente, por amor de Dios, las personas y las cosas desagradables; es débil quien abandona un deber antes que hacer frente á los obstáculos y oponerse al mal. Un cristiano verdaderamente manso es como una mano de acero cubierta con un guante de terciopelo: el acero es la firmeza, y el terciopelo es la mansedumbre.

Todos los Santos han sido mansos y humildes de corazon. El mas célebre por su mansedumbre es tal vez san Francisco de Sales, que era tan bueno, tan sumamente bueno, que san Vicente de Paul decia de él, despues de haber pasado algunos dias en su compañía:

—¡Dios mio! si el Obispo de Ginebra es tan bueno, ¿qué sois Vos?

San Francisco de Sales se aplicó,

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

desde su infancia, á dominar la impetuosidad de su carácter y á adquirir la virtud de la mansedumbre; y á la edad de doce años decia alegremente á su piadosa madre:

—Aquí tenemos con que aderezar una excelente ensalada: mi hermano Luis (que erá muy vivo y muy maligno) seria la sal: Juan (su otro hermano, que era de carácter algo intratable) seria el vinagre, y el grueso Francisco (hablaba de sí mismo) seria el aceite.

El aceite es una cosa muy buena: quema, alimenta, cura y fortifica: esto mismo hace la mansedumbre, la mansedumbre de Jesús, difundida en nosotros; así como el azulado cielo deja brillar el sol, tambien ella deja brillar plenamente á Jesús en nuestra alma é iluminarla con las luces de la fe; ella calma todas las agitaciones y todos

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

los estremecimientos de nuestro corazon, ella nos consuela endulzando todas nuestras amarguras. La mansedumbre es como la gota de aceite echada en el mecanismo de una cerradura ó de una máquina; antes de echarlo, todo chillaba, todo chirriaba, nada se movia; despues nada se oye ya, y la llave da la vuelta, y la cerradura se abre y se cierra, y la máquina funciona perfectamente.

Hijo mio, aplícate á la mansedumbre sin jamás cansarte. Evita con cuidado las ocasiones de acritud y de cólera; vela atentamente sobre tu carácter, á fin de que sea siempre igual, gracioso, cordialmente bueno y apacible para los demás. Jamás dirijas á nadie palabras duras. Ama la paz, detesta las querellas y huye de los querellosos. Cede gustoso á los demás cuando lo permita la conciencia. Jamás te ir-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

rites contra tí mismo, porque esto no te serviria para otra cosa que para turbar tu corazon. Haz que la mansedumbre sobrenade siempre en toda tu vida, como el buen aceite que sube y sobrenada en el agua: el agua son las mil pequeñas miserias de la vida, á las cuales debe sobreponerse, debe dominar siempre el aceite, esto es, la mansedumbre.

Si eres de corazon manso, Jesús y María te amarán, y te amará todo el mundo, y en el cielo tendrás una magnífica recompensa.

XVI.

La pobreza cristiana.

No se debe entender por esta pobreza la falta de dinero: ser pobre no es una virtud; es un estado penoso en el

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cual se puede uno condenar perfectamente, como puede condenarse otro en medio de las riquezas.

La pobreza cristiana es una virtud que Nuestro Señor Jesucristo hace pasar de su Corazon al nuestro, de su santa alma á la nuestra, para despegarnos de los bienes de la tierra y hacernos amar los bienes eternos. Es el desapego de la tierra y el apego al cielo, al reino de Dios.

La virtud de la pobreza está, pues, ante todo en el corazon, como la humildad, la mansedumbre, la caridad y la penitencia. Desembaraza al alma de todo lo que puede impedirla que siga con buen paso por el camino de su salvacion. Cuando un pajarillo ha puesto sus patas en la liga, por más que haga, por más que se esfuerce, está preso y no puede escapar; si algun buen muchacho, compadecido de él, va y le sa-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ca de la liga, limpia sus patas y le devuelve la libertad, el pajarillo se libra de la muerte ó por lo menos del duro cautiverio de la jaula. Lo mismo pasa con nosotros: el amor al dinero y al negocio, la ambicion, la avaricia, son una liga peligrosa que se adhiere á nuestra alma, la priva de elevarse hácia Dios y la retiene léjos de Jesucristo: este buen Salvador se apiada de ella, la libra por medio de su gracia haciéndola comprender la vanidad de los bienes transitorios de este mundo; la limpia de esta mortal liga, y la devuelve lo que él mismo llama « la libertad de los hijos de Dios.»

Efectivamente, ¡qué miseria y qué locura la de aficionarse al dinero y á los bienes de la tierra! Tal vez esta noche tendrá que dejarse todo. Nuestra alma es inmortal, y unicamente puede encontrar su felicidad en los bienes

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

inmortales. Y esos bienes, esos verdaderos bienes, se resumén todos en Nuestro Señor Jesucristo, que es el Rey de la eternidad, el tesoro del Paraíso y el único manantial de la alegría y de la felicidad.

«Quien tiene á Jesús lo tiene todo,» decia en otro tiempo Mr. Olier; tiene todo lo que necesita para tener desde aquí toda la felicidad posible, y allá arriba la perfecta felicidad, la felicidad eterna, la felicidad infinita. ¡Muy descontentadizo seria el hombre á quien Dios no le bastare! A más de eso, poseemos á Jesús ya desde este mundo: se entrega á nosotros interiormente por medio de su gracia, y exteriormente por medio de la sagrada Comunion; y despues de esta vida le poseerémos en el cielo, mucho más perfectamente todavía; le verémos frente á frente; participarémos plenamente de su beati-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tud, y por él, con él y en él poseerémos á verémos á Dios.

Aprende, pues, ya desde pequeña, ¡oh tiernecita alma! á deshacerte de lo que no merece tu amor. Si eres rico, aprende á ser pobre de corazon; sin el espíritu de pobreza, sin el desapego de los bienes terrenales, no puedes ser cristiano. El reino de los cielos únicamente pertenece á los pobres de espíritu y de corazon, es decir, á los que no se aficionan á la tierra.

Cuando se es rico, es preciso velar mucho sobre su corazon, para no dejarle aficionarse insensiblemente á las riquezas, á los adornos del lujo, y á todas las delicadezas, y frivolidades, y seductores placeres que acompañan siempre á la riqueza. Tambien declara el Evangelio que le es difícil al rico entrar en el reino de los cielos: no le es imposible, pero le es difícil.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Cuando uno es pobre conviene igualmente que vele sobre su corazon para que no le entre el deseo inmoderado y vehemente de las riquezas con todas sus complacencias. Los pobres pueden perderse, lo mismo que los ricos, por faltarles el espíritu de pobreza: su alma puede dejarse prender en la liga del dinero que no tienen y que quisieran tener, como el alma de los ricos á la liga del dinero que tienen, y en el cual cifran su felicidad.

Acostúmbrate, hijo mio ó hija mia, á vivir en la tierra, no para el tiempo, sino para la eternidad; y haz que tu corazon deje de antemano lo que no tardará en dejarte á ti. Da gustoso á los demás lo que tú tienes; comparte alegremente con tus hermanos, con tus hermanas y con tus pequeños compañeros lo que se te da para divertirte. Sobre todo sé muy generoso con los pobres: procura

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que el pobre sea el cajero en cuyas manos deposites tu dinero, y puedes estar seguro de que allí lo tendrás colocado muy bien y que te producirá un crecido interés, un interés eterno. ¡Oh qué buena riqueza y qué bella avaricia es esta!

Haz que domine siempre la mayor sencillez en tus vestidos, en tus muebles, y en general en tus gustos y en tus maneras. Practica la pobreza verdadera en tal ó cual circunstancia en que se te ofrecerá ocasion de practicarla: evita con suma escrupulosidad los gastos inútiles, y con mucha mayor razon los locos gastos de placer, de vanidad, de lujo y de gula, en que caen muy á menudo y pecan los niños. En el dia del Juicio, estos centenares de reales gastados en golosinas, en bagatelas y en frivolidades, añadirán crecido peso al platillo iz-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

quierdo de la balanza. Si se diera á Jesús pobre la mitad de lo que de esta suerte se gasta, habria con que alimentar y socorrer á todos los desgraciados.

Vaya, pues, querido niño pobre, querida niña cristiana; parezcámonos de una vez á nuestro amado Maestro, que ha querido ser en la tierra el pobre de Dios por excelencia, á fin de darnos el ejemplo. Lo poseia todo, y de todo estaba desprendido. Jesús pobre está en tí: sé pobre con él, y participa siempre lo más completamente posible de su espíritu de desprendimiento y de santa pobreza.

XVII.

La castidad.

Llámase así á la preciosa virtud que más nos hace parecernos á la santísima Vírgen y á los Angeles. La casti-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dad es la costumbre que tienen los cristianos de evitar y detestar todo lo que es indecente y todo lo que puede empañar la pureza de la mente, del corazon ó de la carne. La inocencia es el estado de un cristiano que jamás ha cometido pecado alguno contra la pureza.

Jamás me cansaria de recomendarte que guardases muy bien tu inocencia, ni muy amado niño ó niña, y que evitases más que el fuego, más que la peste, el trato con las compañías malas. La corrupccion casi siempre entra en el espíritu y en el corazon de un niño ó niña inocente por medio de otro malo: y esto es un pecado abominable, por no decir un crímen sin remedio. La inocencia, una vez perdida ya, no se recobra, ni la misma pureza la puede reemplazar completamente. Y á esos miserables corruptores es á quienes especial-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mente va dirigida la terrible amenaza del Evangelio: «En verdad os digo: si álguien viene á corromper á uno de estos niños que creen en mí, valdria más para él que le atasen al cuello una piedra de molino y que fuera arrojado al fondo del mar.»

Jamás consientas, bajo pretexto alguno, que un compañero ú otro cualquiera te hable de cosas indecorosas, ni haga en tu presencia bromas de esas que hacen ruborizar, y mucho menos todavía que á tu vista haga cosa alguna contraria al pudor. Si algun mal sujeto se atreviese á hacerla, deberás dejarle en seguida, echarle en cara tu indignacion y tu disgusto, é ir á avisar lo más pronto posible á tus padres ó á tus maestros. No olvides, hijo mio ó hija mia, este consejo; de él depende la conservacion de tu inocencia y de tu honor. Hacer esto no es ha-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cer papel de *chismoso* ó de *soplon*; es gritar á fuego, es pedir socorro; es impedir que el lobo destroze el rebaño. En este caso, cuanto más pronto y más récio se grita, mejor.

Guárdate de reirte de las bromas indecentes que pudieras oir. Esta risa es una risa impura, no es alegría, ni viene de Dios: viene de bajo, del demonio, padre del pecado, y cuando esta risa es voluntaria, es culpable. Es un primer paso dado en la senda del vicio: «¡Desdichados los que reís!» ha dicho Jesús á los pecadores.

Cuando estés á solas, sé muy modesto y muy retenido en tus miradas, en tus pensamientos y en tus acciones. Respeta mucho tu cuerpo, que el demonio quisiera manchar, y que ocupa y santifica el Señor. Tu cuerpo no te pertenece, y por lo mismo no eres dueño de hacer de él lo que quieras: per-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tenece á Jesucristo, y Jesucristo quiere que lo conserves puro y casto, y que lo rodees, por decirlo así, con un vestido de pudor y de modestia. Fíjate mucho en esto, especialmente mientras estés en la cama y mientras te vistas y desnudes. Dios te ve siempre y por doquiera, de noche lo mismo que de dia; y su escudriñadora mirada penetra igualmente tus acciones, tus pensamientos y tus deseos. ¡Oh Dios mio! ¿cómo será posible que yo me atreva á pecar en vuestra santa y temible presencia?...

Jamás te entretengas *voluntariamente* en pensamiento alguno deshonesto; y cuando el impuro demonio excite en tí malvadas tentaciones, recházalas enérgicamente, desde el momento en que te apercibas de ello, rogando en seguida á la Vírgen santísima que te proteja, y uniéndote interiormente á

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Jesús, tu omnipotente Salvador. Ten gran desprecio de esas pequeñas impresiones malas, de esos vagos pensamientos, que no son pecado mientras tu voluntad no las haya cometido formalmente. Desprécialas; no hagas caso de ellas; trátalas como se trata á las moscas, á las cuales no se hace más que ahuyentarlas cuando vienen á fastidiarnos. Lo que has de evitar cuidadosamente es la peligrosa curiosidad. ¡Cuántos niños buenos se han perdido por este medio!

¿No es verdad, mi muy amado niño ó niña, que continuarás siendo siempre un pequeño lirio puro, blanco y sin mancha alguna, á la vista de tu Dios y de tu Angel custodio? Serás siempre el templo santo de Jesús, el limpio vaso en que gustoso descansara. Serás siempre digno hijo de la santísima Vírgen, y tu padre y tu madre podrán leer so-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

bre tu frente esta bella palabra: *inocencia*.

Un cristiano puro es un ángel encarnado: nada hay más bello, más encantador, ni más celestial. La pureza es la condicion de la felicidad, de la paz del alma y de la verdadera alegría. El vicio comprime, entristece y marchita; es el soplo de Satán que pasa: la pureza, por el contrario, dilata, regocija é ilumina. A un niño ó niña puros se les conoce enseguida, y todo el mundo les quiere.

Para preservar y conservar tu pureza, reza mucho, confiésate á menudo y de todo corazon, y si has hecho ya tu primera Comunion, acércate á menudo y con regularidad á la Mesa del buen Dios. El uso de la Comunion frecuente es el preservativo más poderoso de la inocencia; el contraveneno del vicio, el remedio infalible que cura los

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

malos hábitos. La Eucaristía aleja á la impureza, como aleja á las tinieblas la luz.

Hijo mio ó hija mia, sé siempre casto y puro; y ¡ojalá que la santísima, purísima é inmaculada Vírgen te conserve inocente en medio de las tentaciones de Satanás y de la corrupcion del mundo!

XVIII.

La obediencia.

La obediencia es la virtud especial de los niños y niñas, quiero decir, de los niños buenos, de las niñas cristianas y piadosas, de los verdaderos Niños Jesús. No dudo de que tú lo eres, mi buen niño ó niña, pero ¿ lo eres bastante? ¿lo eres perfectamente? ¡Ay! No me atrevo á preguntarlo á tu padre ni á tu madre, ni á tus maestros...

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

La obediencia es una virtud adornada con los perfumes de la humildad, de la dulzura, de la fe, de la piedad y del amor, que nos hace aceptar con gozosa docilidad la voluntad, las órdenes y hasta los consejos de todos nuestros superiores.

El primero de nuestros superiores es Dios y Jesucristo: la obediencia, pues, nos hace amar y cumplir, ante todo, los mandamientos de Dios, los preceptos y los consejos de su Evangelio. Esto es *ante todo*, sin que haya en el mundo quien tenga el derecho de mandarnos lo que Dios prohibe, ó de prohibir lo que Dios manda. Aquí puede decirse con san Pedro y los Apóstoles: « No podemos ceder, *non possumus;* juzgad vos mismo si no vale más obedecer á Dios que á los hombres.» Las leyes injustas no son leyes.

Despues de Dios viene su Iglesia.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Como el Espíritu Santo es el Espíritu mismo de la Iglesia, es preciso obedecer siempre á la Iglesia, siempre y en todas las cosas: todos tenemos la certeza absoluta de que ni la Iglesia, ni el Papa, que es su cabeza y su boca, podrán jamás enseñarnos el error, ni mandarnos el mal, ni conducirnos por sendas prohibidas. La obediencia al Papa y á la Iglesia se confunden con la obediencia debida á Nuestro Señor Jesucristo, pues él ha dicho al Papa, en la persona de san Pedro: «Todo lo que atares en la tierra, atado será en los cielos, y todo lo que en la tierra desatares, desatado será en los cielos.» Y tambien fué él quien dijo á san Pedro y á los Apóstoles, al Papa y á los Obispos: «Yo soy con vosotros todos los dias, hasta la fin del mundo: aquel que os escucha, á mí me escucha; y aquel que os desprecia, á mí me desprecia.»

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Debemos igualmente obedecer á los príncipes de este mundo, con tal de que no manden cosas *evidentemente* contrarias á las leyes de Dios y de la Iglesia: pero esto, hijo mio ó hija mia, no te corresponde todavía, y el único caso en que un niño tendria que preocuparse seria, lo cual Dios no permita, en el caso en que un gobierno rebelde al Papa y á la Iglesia quisiera obligar á sus súbditos á hacer cosas contrarias á su conciencia: entonces todos, lo mismo los niños que los hombres, todos los católicos, sin excepcion, deben permanecer fieles á su deber, y sufrirlo todo, la prision, el destierro, el suplicio, antes que desobedecer á Dios. La Iglesia cuenta millares de niños mártires de todas clases y condiciones: santa Inés no tenia más que trece años; san Agapito, que fué colgado por los piés y quemado á fuego lento, tenia

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

quince años; san Ciro tenia apenas cinco años, y murió gritando: « ¡Soy cristiano!» Entre los veinte y seis mártires japoneses canonizados por Pio IX habia muchos niños, y entre ellos el admirable santito Luis, que fué crucificado á la edad de once años.

Lo que más debes practicar actualmente es la obediencia, es la sumision dulce y solícita que debes á tus padres y á tus maestros. Ellos para tí son, en tu vida, los representantes de Dios, y puedes dirigirles las palabras del Señor que yo citaba hace poco: « Aquel que os escucha, á mí me escucha; aquel que os desprecia, á mí me desprecia.» En efecto, cuando obedeces á tus padres y á tus maestros, á Nuestro Señor es á quien obedeces: y cuando á aquellos desobedeces voluntariamente, contra él es contra quien te rebelas. Esto es para mí un negocio

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

de *conciencia,* y por este motivo un niño cristiano obedece hasta cuando no están presentes sus superiores: porque ¿no está allí Dios, su gran superior?

Jesús durante su vida toda no hizo más que obedecer á su Padre celestial; despues, hasta los treinta años, á Jesús y á María. En Nazaret, el niño Jesús, modelo de tu edad, era todo obediencia, todo sumision. El está en tí: tu corazon es su casita de Nazaret, y en él quiere renovar, ó por mejor decir, continuar su perfecta obediencia á Dios y á los hombres. Te la comunica dándote su gracia y su sagrado Espíritu; sé, pues, hijo mio, obediente con tu Jesús, obediente como tu Jesús; sométete sin murmurar; haz todavía más, sométete con gozo y amor siempre que se te mande algo, y guárdate de este espíritu de insubordinacion, que es la plaga de nuestro tiempo. Hasta en los

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

niños y en las niñas no hay ya casi verdadera sumision cristiana; los hijos quieren saber mucho más que sus padres; los jóvenes quieren dar lecciones á los viejos, los estudiantes saben mejor las cosas que sus maestros; los láicos quieren enseñar al Papa y á los Obispos; es una confusion y una aberracion lamentables.

Los más dóciles sólo obedecen á medias, y muy raras veces se someten mentalmente cuando exteriormente obedecen. Y sin embargo, el corazon es lo que Dios quiere; en el corazon es donde especialmente se fija. Es preciso ser obediente de corazon y de espíritu, como es preciso ser manso y humilde de corazon.

Promete, pues, á Dios que en lo sucesivo obedecerás á tus superiores como á Él mismo, y que no verás sino á Él en tus superiores. Prométele que

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

nunca te entristecerás, que nunca refunfuñarás cuando se te mande algo que sea difícil; que, por el contrario, te alegrarás de ello desde el fondo de tu corazon con tu Jesús que te proporciona esta buena ocasion de renunciar á tí mismo, haciendo su voluntad y no la tuya. Ningun sacrificio hay más meritorio que el de la obediencia.

XIX.

La paciencia.

Un dia el Niño Jesús se apareció á una santa niña llamada Juana, y se mostró á su vista, llevando á cuestas una pesada cruz. Parecia tan cubierto de sudor y tan rendido de fatiga, que aparentaba no poder dar ni un solo paso más.

—Queridita mia, dijo á Juana;

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

¿quieres ayudarme á llevar esta cruz?

Y Juana respondió llorando, que mucho que lo queria.

—¿Quieres llevarla toda tu vida? añadió Jesús: ¡mira que pesa mucho!

Y como la pequeña Juana le suplicara que se la diese, Jesús colocó la cruz sobre los hombros de la piadosa niña.

—¡Ay! Señor, exclamó ella al instante, asustada con el peso de la cruz: jamás podre andar con una carga tan pesada.

—Hija mia, mi pequeña desposada, repuso dulcemente el hijo de Dios; cayendo á menudo y volviendo siempre á levantarte como yo lo he hecho, podrás seguirme llevando la cruz.

Juana no tenia entonces más que seis años.

La cruz que Jesús la presentaba, nos la presenta á todos, á todos sin excep-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

cion: es más ó menos pesada, más ó menos dolorosa: pero es pesada y dolorosa para todos. Esta cruz es la vida con todas sus penas, sus pesares, sus decepciones; con las lágrimas y el duelo que tan á menudo la oscurecen: con las enfermedades, los achaques y los sufrimientos del cuerpo, del espíritu y del corazon; la vida con el egoismo y la malicia de los hombres; con las tentaciones del demonio, con la muerte que pone término á ella; en una palabra, la vida tal como nos la ha hecho el pecado original.

Sí, hijo mio ó hija mia, es menester que desde niño te acostumbres á sufrir y á sufrir santamente, con Jesús sufrido, y por el amor de Jesús sufrido. Cuando se aceptan así las penas de esta vida, se tiene la virtud de la paciencia. Si se es culpable, la paciencia expia y purifica: si se es puro, la paciencia es una

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

prueba que santifica admirablemente.

La paciencia es tal vez la mas difícil de las virtudes cristianas. «Ella es, dice el apóstol san Jaime, la que nos hace perfectos.» La paciencia es una virtud de todos los dias, de todos los instantes; se tiene que ser paciente consigo mismo, paciente con los demás, paciente con los superiores, paciente con los inferiores y con los iguales; se tienen que ser paciente en las cosas pequeñas lo mismo que en las grandes, ante una friolera lo mismo que ante un mal grave; paciente en una jaqueca, paciente en un dolor de muelas, lo mismo por un rasguño que por una operacion dolorosa; paciente por una pluma que no quiere ir bien, por la pérdida de un alfiler, por un desgarron hecho en el vestido, lo mismo que por la pérdida de una gran suma de dinero. Se tiene que ser paciente lo mis-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mo por un pequeño chisme que por una abominable calumnia; paciente cuando se trata de sí mismo; paciente cuando se trata de sus parientes, de sus amigos, de aquellos á quienes más se quiere; paciente, en fin, en todas las circunstancias, en todos los detalles prácticos de la vida.

¿Sabes, hijo mio ó hija mia, cuándo es más fácil, y por consiguiente más meritoria la paciencia? En todas las friolera que á cada momento se ofrecen más fácil es sufrir con paciencia un récio puñetazo que cincuenta ligeros alfilerazos. Cuando nadie nos ve y no está puesto en juego el amor propio. Cuando nos sentimos heridos en nuestras más legítimas afecciones del corazon y de la piedad. Cuando al sufrimiento viene á juntarse algun desprecio real ó afrenta. Cuando, en fin, conocemos que tenemos razon y que los demás no la tie-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

nen. ¡Oh! ¡Y cuán enojoso es entonces practicar la santa paciencia! Sin Jesús y su omnipotente gracia, seria imposible. Es preciso tambien que en cuanto experimentemos el primer impulso de impacieneia, desde luego guardemos silencio, entremos en nosotros mismos, y nos arrojemos espiritualmente á los piés de Jesús, diciendole: «¡Señor, no permitais que se turbe la paz de mi alma! ¡Señor, socorredme! ¡Señor, dadme vuestra mansedumbre, vuestra paz y vuestra divina paciencia!... Sin Vos me va á escapar el decir ó hacer algo que no será cristiano: con Vos, Señor Dios mio, todo lo puedo soportar. Por más que haga, jamás será mi cruz tan pesada ni tan cruel como la vuestra. Vos resistísteis hasta derramar vuestra sangre, hasta á la agonia, hasta veros escupido y abofeteado, y hasta la muerte: y desde lo

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

alto de la ensangrentada cruz me estais diciendo: « Te he dado el ejemplo para que hagas lo que he hecho yo.»

El silencio es un medio importante de poner en práctica la paciencia: era el método de san Francisco de Sales, grande é incomparable servidor de Dios que repetidas veces soportó con rostro tranquilo, apacible y sereno groseros ultrajes y punzantes burlas, y esto durante dos ó tres horas consecutivas. Era tambien el secreto del pobre Job, cuando su mujer y sus amigos venian á insultar su miseria y á burlarse de él hasta en su estercolero; callábase y únicamente á Dios hablaba. Cuando acudia á su mente el recuerdo de todo lo que habia perdido, decia con humildad suma: « El Señor me lo dió; el Señor me lo ha quitado: ¡bendito sea su santo nombre!» Este fué, finalmente, el sublime ejemplo

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

que nos dió nuestro divino Maestro, en su pasion y en su cruz: *Jesus autem tacebat:* «pero Jesús callaba,» se ha dicho, y la primera frase que de sus labios brotó desde lo alto de la cruz fué tan solo una dulce plegaria: « ¡Padre, perdonadles, porque no saben lo que hacen!»

En los sufrimientos y en las cruces, toma, hijo mio ó hija mia, la santa costumbre de considerar siempre á Jesús que te los presenta, mejor que considerar los sufrimientos y la cruz en sí mismos: en sí mismos son muchas veces temibles é insoportables; pero en Nuestro Señor se vuelven tolerables, y á veces hasta dulces y consoladores. Sí, cuando se ama bien á Nuestro Señor, se experimenta una dicha al sufrir con Él.

Yo asistí un dia á la muerte de un pobre niño que sufria terriblemente; estaba agonizando, y apenas podia hablar:

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

—Muy mal va eso, le decia yo.

—¡Oh, no! me contestó él con significativo acento: ¡va *muy bien!*

Y otro excelente muchacho de ocho años, que atacado de una gravísima pleuresía, sufria mucho de sofocacion, intercalaba con pequeñas plegarias los gritos que la angustia le arrancaba.

—¡Oh! ¡sufro mucho, sufro mucho! exclamaba; pero tanto mejor: para Vos sufro, ¡Dios mio!

Y todavía recuerdo á otro que se estaba muriendo del pecho, y que despues de haber recibido los Sacramentos me decia:

—Lo que sufro no se puede imaginar, pero no le hace: ahora somos dos que sufrimos todo eso: Jesús y yo.

Somos dos: ved ahí el gran resorte de la paciencia cristiana. Lo que por mí solo no puedo hacer, puedo hacerlo con Jesús mi Salvador, que está en

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mí, que me da á manos llenas su gracia y su fuerza. Con El lo puedo todo, todo hasta morir.

La cruz de Jesús, es decir, el sufrimiento santamente soportado, es la llave del Paraíso, y al mismo tiempo la escala que desde la tierra te hará subir hasta el cielo. Aprende, pues, á amar el sufrimiento por el amor de tu Jesús crucificado. La santa niña Juana, de quien te hablaba hace poco, recibió un dia la visita de una porcion de Angeles que, alineándose en torno de ella, le presentaban la cruz de Jesucristo:

—Tu amado te envia esta cruz, le dijo uno de ellos, para que la lleves durante todo el curso de tu vida como un muy precioso tesoro. Es la llave que te abrirá infaliblemente la puerta de su Corazon. Es la escalera que te hará subir al cielo para gozar eterna-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

mente en él de la presencia de tu Amado.

Y Juana la recibió, y la besó con respeto y reconocimiento, diciendo:

—La llevaré hasta la muerte.

Haz tú lo mismo, hijo mio, y vivirás.

«¡Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados! ¡Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios! ¡Bienaventurados los que sufren persecucion por la justicia, porque para ellos es el reino de los cielos! Sí, yo os lo digo, regocijaos y estremeceos de alegría en vuestros sufrimientos, porque vuestra recompensa será magnífica en los cielos!»

XX.

La renuncia de sí mismo.

Para ser cristiano, es menester *renunciarse*, es decir, detestar y comba-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tir en sí todo lo que es opuesto á Jesucristo.

Todos nosotros tenemos, en efecto, á consecuencia del pecado original, una parte de nosotros mismos que está inclinada al mal: es lo que se llama *el hombre viejo*, en contraposicion del *hombre nuevo*, es decir, del cristiano, renovado y como resucitado por la gracia del Bautismo. Todos tenemos en nosotros mismos esta parte mala y esta parte renovada ó santa. Los verdaderos cristianos son los que combaten tanto como pueden, en sí mismos, la parte mala, y que no dejan que el hombre viejo se sobreponga al nuevo. No hacen lo que quisiera la naturaleza corrompida, sino que procuran hacer del mejor modo posible lo que quiere Jesucristo, que reside y vive en sus corazones. Los malos cristianos, por el contrario, son los que se abandonan

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

á las inclinaciones del hombre viejo y resisten á la gracia de Jesucristo.

El hombre viejo existe tanto en los niños como en los hombres ya grandes: todos los niños, quien más quien menos, tienen malas inclinaciones, procedentes del pecado original, como los riachuelos cenagosos proceden de un manantial cenagoso tambien: y todos tienen igualmente en sí inclinaciones santas y divinas, que les vienen de Jesús y proceden de su bautismo, como los hermosos y límpidos riachuelos proceden de un bello y cristalino manantial.

Esos hermosos riachuelos de la gracia, esas emanaciones de Jesús en tí, niño ó niña, son todas las virtudes cristianas de que más arriba te he hablado: la fe y el espíritu de fe, la esperanza y la confianza en Dios, la santa caridad que te hace amar á Jesús, á

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplariohttps://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

María, á los Santos, á los Angeles, al Papa y á la Iglesia, á todos los hombres tus hermanos, y en particular á los pobres y á los desamparados: son las virtudes de religion y de penitencia, son la humildad y la mansedumbre, son la pobreza cristiana y desapego de las cosas de la tierra, son la pureza, la obediencia y la paciencia santa. Y por el contrario los riachuelos cenagosos é infectos son todas las malas inclinaciones que se conducen al pecado y que son opuestas á la santidad de tu Salvador Jesucristo.

Ahora este bien y este mal están mezclados en tí, como en un campo de batalla, donde dos ejércitos enemigos chocan entre sí y se confunden en una encarnizada lucha: al fin del combate, el ejército vencido huye, y el vencedor se queda único dueño del terreno. La batalla se verifica en este mundo:

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

en el momento de la muerte se decidirá la victoria, y se decidirá por toda una eternidad: si triunfa el hombre nuevo, el cristiano, tú serás para siempre coronado en el Paraíso: si triunfa el mal y el cristiano es vencido, tú, pobre niño ó niña, serás castigado para siempre con el fuego del infierno.

Ya comprendes, pues, que es menester renunciar completamente á tí mismo; es menester vencer en tí por completo al hombre viejo, combatir las malas inclinaciones de la naturaleza, detestar y cercenar, en cuanto de ellos te apercibas, los *renuevos* emponzoñados de esta emponzoñada raíz. Si los dejaras crecer y extenderse, ellos ahogarian en tu alma la vida cristiana.

La raíz del pecado original produce en cada uno de nosotros *tres* malas inclinaciones principales, que se llaman

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

las tres concupiscencias. La primera concupiscencia que debemos combatir, tanto como podamos, es *la concupiscencia de la carne,* es decir, la inclinacion que nos arrastra á todos más ó menos á satisfacer nuestros sentidos y nuestra carne, á expensas de nuestra alma; la segunda es *la concupiscencia de los ojos*, es decir, la inclinacion que nos conduce á aficionarnos á los bienes visibles y pasajeros de la tierra en detrimento de los bienes invisibles, espirituales y eternos; la tercera, en fin, es *la concupiscencia del orgullo*, es decir, la diabólica inclinacion que nos hace olvidar de que Dios lo es todo, y de que nosotros nada somos; que El es nuestro soberano Dueño, y que nosotros debemos servirle; y que á El solo pertenecen, en el cielo y en la tierra, toda gloria, todo honor, toda alabanza y todo amor. El hombre viejo es un

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

compuesto de estas tres abominables concupiscencias.

Cada dia de tu vida y á cada hora de tu vida, mi amado niño ó niña, combate en tu interior estas tres inclinaciones malditas; no dejes crecer y arraigarse en la tierra de tu corazon ni una sola de esas malas hierbas, que acabarian por cubrirla toda. Renúnciate animosamente en todas las circunstancias, por el amor de tu alma y de tu salvacion; porque Nuestro Señor ha dicho que solamente son sus discípulos aquellos que de esta suerte se renuncian por amor suyo: «Si alguno quiere ser mi discípulo, empiece por renunciarse á sí mismo.»

Ya lo ves: hay para tomar y para dejar. Todo cristiano está obligado á renunciar bajo la pena de condenacion. La renuncia es dura, en efecto: es difícil, sí; pero á este precio se con-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

quista el cielo; y además, Aquel que nos impone el yugo, nos da fuerzas de sobra para llevarlo, para llevarlo bien, y para llevarlo hasta el fin.

Procura, pues, estar muy alerta. Puedes y debes renunciarte tanto en las pequeñas como en las grandes ocasiones: por ejemplo, levantándote por la mañana al dar la hora señalada, sin pereza, sin indolencia; vistiéndote con modestia y evitando la vanidad y la coquetería; siendo siempre amable, bueno y gracioso con los demás, aun cuando te halles de mal humor; comiendo buenamente lo que se te presente, sin hacer gran caso de las golosinas; obedeciendo puntualmente y de buen grado; haciendo concienzudamente todos tus pequeños deberes de cada dia, etc., etc.

Procura estar alerta: examina á menudo cuando reces cuáles son las malas inclinaciones que comienzan á

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

manifestarse en tí, en tu espíritu, en tu corazon, en tu carácter, en tus relaciones con el prójimo, en tus gustos y en tus hábitos, sean de trabajo, sean de placer. Pide á tus padres, á tus maestros, á tus amigos, y especialmente á tu confesor, que te ayuden á descubrir lo que hay que combatir y corregir en tí; y pídeles tambien que te den á menudo buenos consejos para salir bien en tan importante asunto.

Te lo repito, hijo mio ó hija mia: de esto depende, no sólo tu piedad, sino tambien tu salvacion. Renúnciate enérgicamente; sólo con esta condicion serás un verdadero cristiano, y sólo con esta condicion será magnífica en el cielo tu recompensa.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplariohttps://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

XXI.

La renuncia del mundo.

Así como dentro de cada uno de nosotros hay la mezcla del bien y del mal, tambien hay bien y mal fuera de nosotros, en la sociedad en que vivimos. El bien debe amarse y buscarse; el mal se debe detestar y rechazar. Este mal, esta porcion de criaturas, sobre las cuales ejerce el demonio su maldita influencia, es lo que en el lenguaje cristiano se llama *el mundo*.

El mundo es todo lo que fuera y en torno de nosotros es contrario al reino de Jesucristo y á las máximas santas del Evangelio; es todo lo que ejerce sobre nosotros una influencia mala, impeliéndonos al pecado. «¡Desgraciado mundo! ha dicho nuestro Señor;

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

¡desgraciado mundo, por causa de sus escándalos !»

La Iglesia, que es la santa hueste de Jesucristo, combate al mundo tanto como puede; y por su parte el mundo, que es el imperio del demonio, detesta y combate á la Iglesia.

Poco tarda el mundo en ejercer su accion sobre los pobres niños; el demonio, á quien el Evangelio llama *el príncipe del mundo*, procura atraerles hácia el pecado por toda suerte de medios. El que principalmente emplea es el atractivo del placer. Procura persuadir á los pobres niños de que no están en el mundo más que para divertirse, y de que no se es feliz sino en medio de la disipacion de las fiestas, de los bailes, de los espectáculos, de la ociosidad y de la vanidad mundana. Se vale de mil artificios para alejarles del servicio de Dios, de la felicidad pura

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

y tranquila que proporcionan la piedad y la familia; les dice al oido que el deber es un yugo insoportable, que sólo el placer es bueno, que la oracion es fastidiosa, y que toda la felicidad de la vida consiste en satisfacer sus gustos, en entregarse á sus caprichos y en abandonarse á los placeres.

Tal es el mundo, el loco y culpable mundo, que á tantos pobres niños pierde arrebatándoles al amor de Jesucristo y á las santas influencias de su Iglesia. Llámase *mundanos* á todos los infelices que así se dejan *pillar* por el diablo. Son unos bobalicones, que no se aperciben de que siguen por un mal camino, y de que el demonio les lleva en derechura al infierno por un camino sembrado de flores.

Guárdate del mundo, niño ó niña, guárdate de las ideas del mundo, guárdate de los ejemplos y de las seduccio-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

nes del mundo: todo esto no es más que trampa, y esas píldoras tan bien doradas, que se te presentan como exquisitos dulces, no son más que veneno azucarado. No te fies de los placeres mundanos, y no permitas que tu corazon siga la inclinacion que todos tenemos á alimentarnos de esas bagatelas, por brillantes, por aturdidoras que ellas puedan ser. Los goces mundanos son como la espuma del vino de Champagne: hace mucho ruido, salta con mucha fuerza, sube á la cabeza, cuesta caro, y si es agradable al paladar, es dañoso al estómago, y en definitiva, es un vino adulterado y todo espuma.

No están allá las verdaderas alegrías: no está allí la felicidad. No, hijo mio ó hija mia, no está allí la felicidad. Si como muchos otros, la buscas allí, no la encontrarás, porque no está. La

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

felicidad es algo profundo y tranquilo, algo dulce y celestial; y el mundo está siempre agitado, abismado por completo en la vida de los sentidos, y embriagado con frivolidades. La felicidad está en la piedad y en el amor del bien.

No quiero decir, empero, que esté siempre prohibido el tomar parte en las alegrías del mundo; digo únicamente que conviene mucho no fiarse de ellas, usarlas muy poco, y no aficionar á ellas el corazon. Asi como en una gran comida un pequeño vaso de Champagne no hace daño, y, por el contrario, contribuye á dar animacion y alegría; de igual modo es lícito en ciertas circunstancias excepcionales, y bajo la direccion de padres prudentes y cristianos, ir á dar una pequeña vuelta por el seductor país del mundo, y en este sentido se pueden tole-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

rar algunas veces estos placeres, no obstante, siempre más ó menos peligrosos.

Créeme, amado niño ó niña, no te dejes seducir por las descripciones que se te harán tal vez de la perfecta felicidad de la vida de los mundanos; debajo de esas rosas hay más espinas de las que tú puedes figurarte, y pronto aburren todas esas simplezas huecas, absurdas y pesadas, que gastan el cuerpo, vacian el corazon, extinguen la inteligencia y ahogan la conciencia. No tardan esas locas alegrías en pretender insinuarse en nosotros: si se deja hacer al demonio, apodéranse poco á poco de todo nuestro sér, y bien pronto dejamos de ser cristianos para convertirnos en mundanos: Jesús no reina ya, no vive ya en nosotros, y caemos riendo en la esclavitud del demonio de la voluptuosidad, padre de las ilusiones y de

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

las mentiras. De ahí al infierno no hay más que un paso.

Ama con todo tu corazon á Jesús en el santísimo Sacramento; dedícate sériamente á la oracion; practica las obras tan dulces y tan consoladoras de la caridad cristiana; ama mucho la vida de la familia; toma el hábito fortificante del trabajo y de las lecturas sérias, y en el nombre de Dios te prometo que no te costará gran trabajo ver al mundo tal cual es en realidad y tratarle como se merece.

XXII.

La paz y la alegría.

Uno de nuestros últimos mártires, el P. Teófano Venard, de Poitiers, decapitado por la fe en Tong-King el 2 de Febrero de 1861, recomendaba ince-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

santemente á su jóven hermano que conservara siempre su queridita alma en la paz y en la alegría de Dios. «Y no vayas á figurarte, — le escribia, — que la piedad debe ser austera y fruncir de contínuo el entrecejo; por el contrario, la piedad del estudiante, como la de todo el mundo, pero en especial la del estudiante, porque es más jóven, debe ser dulce, expansiva y alegre ante todo. ¿No dice san Pablo: *Regocijaos siempre en el Señor; si, regocijaos, os lo repito...?* ¡Oh mi querido hermanito! no ames al mundo ni sus ficticios goces: el mundo es feliz en apariencia; pero en el fondo no es más que podredumbre, corrupcion, vanidad y remordimientos. ¡Oh! ama á Dios, al Dios de bondad: no tendrás que arrepentirte de ello, ni aún mientras estés en la tierra. Tambien El promete alegrias, pero alegrías verdade-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ras, alegrías seguras, alegrías inexplicables. Procura, pues, ser alegre, muy alegre: la vida del cristiano tiene que ser un perpétuo dia de fiesta, preludio de la fiesta de la eternidad.»

Sí, niños y niñas, este es el carácter de la verdadera piedad; es el verdadero espíritu de Dios, difundido en nuestros fieles corazones por nuestro Salvador Jesucristo. El Espíritu Santo es la alegría eterna, la paz eterna, y Jesús nos la trae del cielo. Jesús es la fuente de la alegría. El alma de un niño piadoso debe ser tranquila y pacífica como el azul del cielo; radiante como un bello dia, brillando por su fe, ardiente por su amor resplandeciente por Jesucristo. Esta gozosa paz es á la vez alegre y grave: alíase perfectamente con lágrimas de nuestra pobre vida, y hay que conservarla siempre y por do quier. Ella debe dominar tus

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

pequeñas penas, tus decepciones, tus sufrimientos, áun los más grandes, como el sol y el azul de los cielos dominan, inmóviles por encima de las nubes, todas las tempestades y tormentas de la tierra. « La paz de Dios, que supera á toda emocion, guarde vuestras mentes y vuestros corazones en Nuestro Señor Jesucristo,» nos dice la Escritura.

Si alguna vez te sientes con el corazon turbado ó inquieto, apenado y melancólico, acude inmediatamente á la oracion: la tristeza es mala y viene del demonio; ella desanima, franquea la puerta á mil pecados y en especial al pecado de la impureza. Únete con todo tu corazon á tu buen Jesús, huésped de tu alma, tu fiel amigo, tu consuelo interior; tambien Él ha querido sufrir la tentacion de la tristeza, y desde el fondo de su Corazon, en donde mora, te da su

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Espíritu, su paz y su alegría. A tí en particular te dice lo que á todos nos ha dicho: « Os dejo la paz: os doy mi paz: no la paz que da el mundo, sino la paz que yo solo puedo dar... ¡ Sea, pues, completa en vosotros mi alegría ! » Si la oracion no bastase, seria preciso recurrir á la sagrada Comunion ó ir á abrir tu corazon, ya á tu padre espiritual, ya á algun piadoso amigo, quien te ayudará á recobrar el beneficio de la paz y de la alegría.

Ten gran cuidado con los escrúpulos: es un ardid del demonio para hacernos pesado y enojoso el yugo santo de Dios. ¿ Sabes, querido niño ó niña, cuál es el verdadero remedio del escrúpulo? Es la obediencia; no hay otro. Cuando tengas penas de conciencia, díselas lisa y llanamente á tu confesor, pídele qué debes hacer si vuelven, y observa *exactamente,* al pié de la letra, todo lo que él te diga.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Su palabra, en semejante caso, es para tí la expresion *cierta* de la voluntad de Dios; escuchándole, escuchas á Jesús; y desde el momento en que el sacerdote te ordena que desprecies tus inquietudes y tus remordimientos de conciencia, de nada eres ya responsable delante de Dios, y tu mismo Señor es quien te ordena que no pienses más en ello. La santa obediencia es la madre de la paz y de la alegría interiores.

Nada hay tan encantador como un niño cristiano, gozoso en su piedad y apacible en el inocente ardor de su edad. Así es como se representaria á los Angeles, si los Angeles tuviesen cuerpo.

Procura, pues, que la paz de Jesucristo te regocije siempre, amado niño, y te dé gracias ante Dios y ante los hombres; si la guardas fielmente, ella

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplariohttps://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

te guardará, y tu sola presencia hará amar la piedad.

¡Oh Jesús, cuán bueno sois para con vuestros queridos corderitos, y cuánto os deben ellos amar!...

XXIII.

Qué se debe hacer para practicar las virtudes cristianas y corregirse de sus defectos.

Hay un proverbio muy sensato que dice: *Quién mucho abarca, poco aprieta.* Este proverbio es una verdad en la piedad, como en todo lo demás, pero especialmente en la piedad de los niños. Estos tienen todavía muy débiles los brazos y muy pequeñas las manos: tambien su alma es débil y pequeña, y no puede abarcar á la vez todas las virtudes, ni librarse á la vez de todos sus defectos.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

¿Sabes, querido niño ó niña, el buen método que tienes que seguir para avanzar en la piedad, adquirir las virtudes cristianas, y corregirte de tus defectos? Supongo que no, y te lo voy á explicar. Escucha bien:

Por de pronto, con la ayuda de tu confesor, de tu madre ó de algun amigo fiel, esfuérzate en descubrir cuál sea tu *virtud dominante* y cuál tu *defecto dominante*. Por «virtud dominante» entiendo la buena inclinacion que domina en tí, la buena inclinacion que la gracia de Jesucristo plantó más pronto en tu querida alma. El «defecto dominante,» por el contrario, es tu principal defecto, el que se presenta más á menudo, el que domina ordinariamente tus acciones. Así como en una bella tapicería cuyo fondo es blanco, la variedad de colores empleados para bordar las hojas, las flores, las

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

frutas y los demás adornos, no impide que el fondo blanco sea el color principal y dominante; de la misma suerte, en cada uno de nosotros hay una gracia, una virtud dominante, que es como el fondo de todas las demás. Esto se observa en todos los grandes Santos: la virtud dominante de san Pablo era el zelo; la de san Juan, la caridad; la de san Francisco de Asis, la pobreza; la de san Francisco de Sales, la mansedumbre; la de santa Teresa, el amor; la de san Luis de Gonzaga y de san Estanislao de Kostka, la pureza; la de san Vicente de Paul, la misericordia para con los pobres. Esto mismo pasa, á proporcion, con los pequeños santos, es decir con los cristianos.

Lo mismo que de las virtudes se ha dicho debe decirse de los vicios. Cada pecador tiene su vicio, su defecto do-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

minante: en este es el orgullo; en aquel, la disipacion; en el uno, la frivolidad; en el otro, el egoismo; en los de mas allá, la sensualidad, la indolencia, la ira, y así sucesivamente.

Cuando hayamos llegado á conocer nuestra virtud y nuestro defecto dominantes, lo cual no es tan fácil como á primera vista parece, hay que dirigir especialmente á este lado todas nuestras baterías; y el secreto de nuestra santificacion consiste en dar tanto desarrollo como podamos á nuestra buena disposicion dominante, y en reprimir lo más completamente posible nuestro defecto dominante. En la consecucion de este doble objeto deben concentrarse todos los esfuerzos de nuestra piedad, todas nuestras oraciones, todos nuestros exámenes de conciencia.

Despues de este primer trabajo, que se refiere principalmente al fondo de la

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

tapicería, no hay que dormirnos sobre nuestros laureles, desdeñando el bordado que debe adornar este fondo, y que consiste en toda clase de bellas flores y preciosos dibujos de colores mil. Estas son todas las demás virtudes cristianas y principalmente las virtudes de nuestra edad: no debemos despreciarlas so pretexto de desarrollar la virtud dominante. Porque, díme, ¿qué seria un bordado que no tuviese sino fondo? Seria muy feo, y ningun inteligente lo compraria. Lo mismo digo de los defectos: so pretexto de combatir principalmente tu defecto dominante, no seria oportuno perder de vista por eso los demás á medida que se vayan presentando, hay que reprimirlos del mejor modo posible. Combate, sobre todo, los vicios ó defectos por medio de los cuales más á menudo te ataca el demonio: ora sea la vani-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dad, ora las malas pasiones, ora la pereza, ora el desaliento, ya sea la gula ó bien la ira.

Esta tapicería, niño ó niña, es el trabajo de toda tu vida: cada una de tus acciones, de tus pensamientos, de tus palabras, es un punto dado en ella; y es menester que sea bien dado, sin lo cual tu Juez y Señor te lo hará enmendar en el purgatorio. Las tapicerías más bellas, las que más pena y más atencion habrán costado, aquellas en que el obrero habrá empleado las sedas más finas, serán las mejor pagadas; y es muy justo. Nada, pues, economices, pequeño obrero de Dios; y sobre el fondo blanco de tu inocencia, que tu Jesús te dió en el Bautismo, borda y no ceses de bordar, con todo el cuidado de la más delicada conciencia, los ricos adornos de oro de la fe, las verdes hojas de la esperanza, las rojas flo-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

res de la caridad; añadiendo las suaves violetas de la humildad y de la penitencia, las bellas rosas de la dulzura, los pomposos lirios de la castidad, y todas las otras flores, cuyos colores más agradan á tu Señor Jesús y á la Virgen su Madre.

Cuando habrá terminado tu trabajo; cuando habrá llegado el momento de entrar en la eternidad; ¡oh, cuán dichoso serás, amado niño ó niña, por haber trabajado cada dia sin ahorrar tiempo ni trabajo! Tu rica tapicería brillará en el cielo con eterno brillo; y el Rey celestial te envolverá en su propia gloria y te embriagará de delicias, que ni siquiera concebir puedes desde esta tierra.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

CONCLUSION.

Tal es, pues, la piedad cristiana. ¡Ya ves cuán sencilla y cuán bella es! De Jesucristo viene enteramente toda, y enteramente toda consiste en vivir unido con Jesús, en parecerse á Jesús en todo, y en vivir lo más perfectamente posible la vida santísima de Jesús.

La piedad cristiana se comunica del Corazon de Jesús á nuestros corazones, como el manantial que va dividiéndose en muchos arroyuelos: cada arroyuelo es una virtud, una virtud de Jesús, que, siéndonos comunicada por aquel divino Maestro, se hace nuestra. Las únicas verdaderas virtudes cristianas meritorias para alcanzar el cielo son las virtudes de Jesús en nosotros. Son divinas, porque vienen de él; son humanas, porque nuestras son.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Cuando más Jesús hay en nosotros, más cristianos, más piadosos, más santos somos: cuanto más hombre hay en nosotros mismos, más pobres y más pecadores somos.

La piedad es una vida que crece, se desarrolla y se fortalece como la vida del cuerpo: y, como esta vida corporal, puede debilitarse y extinguirse. Los dos importantes medios que conservan la vida de nuestro cuerpo son la *respiracion* y la *nutricion*. Lo mismo pasa con la vida de la piedad: la respiracion de la piedad es la *oracion*, que debe ser suave é incesante como toda respiracion; y la nutricion de la piedad, que repara nuestras fuerzas espirituales continuamente debilitadas por las tentaciones del demonio, el aire pestilencial del mundo y nuestra inclinacion al mal, la nutricion de la pie-

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

dad, digo, es la comunion del Cuerpo y Sangre de Jesucristo.

Deséote, mi muy amado niño ó niña, esta verdadera piedad cristiana que acabo de exponerte en estas pocas páginas. Ella será la honra de tu juventud y de tu adolescencia y la corona de toda tu vida; ella será tu alegría y tu felicidad; ella te hará bueno delante de Dios, y bueno delante de los hombres; y ella te conducirá en derechura al venturoso Paraíso, donde espero que la bondad divina se dignará admitirme lo mismo que á tí, si como tú permanezco fiel á la gracia de Jesucristo, mi Salvador y el tuyo.

FIN.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

ÍNDICE.

	Págs.
I.—Que Jesús viviendo en nosotros es el orígen de la verdadera piedad.	5
II.—La vida de la fe.	12
III.—La esperanza y la confianza en Dios.	21
IV.—La caridad, ó amor de Dios..	27
V.—El amor de Nuestro Señor Jesucristo.	34
VI.—El amor de la Vírgen santísima.	43
VII.—El amor al Papa y á la Iglesia.	50
VIII.—La caridad fraternal.. . .	55
IX.—El zelo por la salvacion de las almas.	60
X.—La caridad para con los pobres..	68
XI.—El amor de nuestros parientes y amigos.	73
XII.—La virtud de la religion.. .	78

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

XIII.—La penitencia cristiana.. . 83
XIV.—La humildad. 89
XV.—La mansedumbre.. . . . 97
XVI.—La pobreza cristiana. . . 103
XVII.—La castidad. 110
XVIII.—La obediencia. 117
XIX.—La paciencia. 124
XX.—La renuncia de sí mismo. . 134
XXI.—La renuncia del mundo. . 143
XXII.—La paz y la alegría.. . . 149
XXIII.—Qué se debe hacer para practicar las virtudes cristianas y corregirse de sus defectos.. . 155
Conclusion. 162

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

OBRAS DE MONS. SEGUR.

Al soldado en tiempo de guerra.—Un opúsculo, 20 cénts. de real el ejemplar, y 20 rs. ciento.

Avisos y consejos a los aprendices.—80 cénts.

Clero y nobleza.—70 cénts.

Consejos prácticos sobre las tentaciones y el pecado.—1 real.

Consuelos á los que sufren.—3 rs. en rústica y 6 en pasta.

Contestaciones claras y sencillas á las objeciones más extendidas contra la Religion.—A los mismos precios que la anterior.— Estan tambien divididos en 6 cuadernos á 40 céntimos cada uno.

Conversaciones sobre el protestantismo actual.—En rústica 3 rs.. y 6 en pasta.

El Dinero de san Pedro.—20 cénts. El ciento, 20 rs.

El Niño Jesús.—60 cénts. En percalina, 2 rs.

El Sagrado Corazon de Jesús.—3 rs. en rústica y 5 en percalina.

El infierno. Si lo hay, qué es, modo de evitarlo.—2 rs. en rústica.

Grandes verdades.—36 cénts.

¿Hay un Dios que se ocupa de nosotros? —20 cénts.

Josefina, ó una santita de nueve años.-1 real.

La Confesion y la Comunion al alcance de los niños.—90 cénts. en rústica y 2 rs. en percalina.

La divinidad de Jesucristo.—80 cénts.

La fe ante la ciencia moderna.—1 real y medio.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

La Iglesia.—40 cénts.

La libertad.—4 reales en rústica y 7 en pasta.

La Misa.—1 real y medio.

La Oracion.—1 real.

La Pasion de Nuestro Señor Jesucristo.—50 cénts.

La piedad y las virtudes cristianas.— real y medio.

La piedad y la vida interior.—*Primer cuaderno:* Nociones fundamentales, 80 cénts.—*Segundo cuaderno:* La abnegacion, 1 real y medio.

La presensia real de Jesucristo en el santísimo Sacramento del altar.—1 real 75 cénts.

La Religion al alcance de los niños.—80 cénts.

La sagrada Comunion.—80 cénts.

La secta católico-liberal.—1 real y medio.

Las maravillas de Lourdes.—3 rs. en rústica y 6 en pasta.

La Tercera Orden de san Francisco de Asis.—60 cénts.

Los francmasones: lo que son: lo que quieren: lo que hacen.—2 rs.

Los voluntarios de la oracion.—6 rs. el ciento.

Mi madre. Noticias de su vida y de su santa muerte.—1 real.

Objeciones contra la Enciclica.—30 cénts.

Reclinatorio para la visita del santísimo Sacramento.—2 rs. y medio en rústica, y 4 y medio en percalina.

Veladas religiosas.—2 tomos, 14 rs. en rústica y 20 en pasta Fuera, 16 y 22.

¡Viva el Rey! — 80 cénts.

Por cada diez ejemplares se dan dos gratis si se toman en rústica, y uno si son encuadernados.

Dirigirse á D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona.

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

INSTITUT
D'ESTUDIS CATALANS
BIBLIOTECA
Núm. A 6.9.11
BIBLIOTECA DE CATALUNYA
21977244

Digitized by Google

https://bit.ly/eltemplario https://bibliotecasantoatanasio.blogspot.com/

Digitized by Google